

## La Aljafería de Zaragoza

### residencia pontificia

Sabido es que el Cardenal Adriano, venido de Alemania por disposición del Emperador Carlos V, gobernó a España en compañía del Gran Cisneros, durante la ausencia de aquél.

Vacó entretanto el sollo pontificio, reunióse en Roma el Cónclave, y los Cardenales electores no pudieron ponerse de acuerdo, hasta que sonó el nombre del gran prelado, Obispo entonces de Tortosa.

Adriano VI en su viaje a Roma, detúvose largo tiempo en Zaragoza: «desde la mitad de la Cuaresma hasta la Pascua del Espíritu Santo», dice el P. Fr. Diego Murillo.

En 17 de Mayo expidió una bula dirigida a los Valencianos, sobre pago de las Generalidades (pago de aduanas, diríamos hoy) la cual termina de esta manera: *Bati. en el Palacio de la Aljafería, cerca y fuera de los muros de Zaragoza, bajo el anillo del Pescador, a 17 de Mayo de MDXXII y de nuestro oficio apostólico año primero.*

Era natural que residiera el Pontífice en la Aljafería, palacio de nuestros reyes desde la época de la reconquista.

Grandes fiestas se hablan allí celebrado con motivo de las coronaciones y de la residencia de los monarcas aragoneses.

Solamente separóse de la Aljafería el nuevo Papa, para celebrar en la Iglesia de Santa Engracia las fiestas de la Semana Santa con todo el aparato con que se celebraban en Roma.

«Habían levantado, dice el P. Murillo, un trono o sitial con seis gradas, junto al antepecho del Coro, y sobre él pusieron la silla pontifical, para que pudiesen verle los que estaban en la Iglesia. Desde allí oyó el Oficio Divino y las Tinieblas todos los tres días; y él decía la oración: *Réspice quæsumus Domine etc.*»

A las misas, estaba junto al Altar Mayor, al lado del Evangelio, en otro sitial o trono; y el Jueves Santo, asentado en su silla, dió la Comunión a todos los frailes; y este día y el Sábado Santo y el día de Pascua dió la bendición cantada a todos los que estaban en la Iglesia, que no cabían de pies, concediéndoles muchas indulgencias. Decían las misas los Obispos que traía consigo, aunque él mismo llevó el Santo Sacramento, el Jueves Santo, y le sacó el Viernes. Leyóse la Bula *In Æna Domini* por dos Obispos, desde el antepecho del Coro: el uno al un lado en latín; y el otro, al otro lado, en romance, estando el Papa en su mismo trono junto al antepecho, donde le veían todos; y desde allí, arrojó dos cirios muertos sobre la gente; que es ceremonia propia de este acto.

Bajó desde allí luego a la Iglesia y sobre un tablado algo levantado del suelo, celebró el mandato, lavando los

## Antigüedades locales

### Los dos bustos góticos que existen en la Aljafería

Pocos son los que al visitar los escasos restos árabes y las pocas estancias que, por fortuna, aún se conservan en la Aljafería, penetran en un recinto situado a la derecha de la entrada, el cual es de tan antiguo y piadoso abolengo como de escaso valor artístico.

En una inscripción moderna en azulejo se dice ser la antigua parroquia de San Martín la cual fundaron los monjes franceses procedentes de Crasón, a quienes hizo donación Alfonso el Batallador, en 1144, de la Aljafería, con sus propiedades, merced que fue aprobada por don Pedro Librero, obispo que a la sazón regía la diócesis de Zaragoza.

Nada visible queda de la construcción que entonces se alzara y el resto más antiguo es la gótica bóveda, que debe de ser de unos ciento cincuenta años más tarde.



Bustos de Santa Engracia y San Lamberto en la iglesia de San Martín, del Castillo de la Aljafería. (Foto Palacio.)

de la que sólo quedan tres tramos, habiendo perdido la cabecera y fachada del templo.

Escaso interés artístico ofrecen los re-

stos que, lamentablemente destruyeron al sitio que ocupan indican alguna pertenencia.

Dejo en uno de ellos hallamos los bustos que nos ocupan, seguramente de los más antiguos edificios de los mártires Santa Engracia y San Lamberto.

El pedestal barroco que los sustenta y la inscripción que en ellos se lee: Del Rdo. Martínez Sanz. Año 1690, ha hecho que pocos hayan prestado su atención, creyendo que se trataba de obras del siglo diecisiete. Pero el atento examen de ellas nos hizo ver que la fecha se refería exclusivamente al pedestal y que los bustos propiamente dichos eran góticos, pudiendo fijarse su fecha alrededor de fines del siglo catorce.

El rostro fino y espiritual de la Santa, el peinado y las labores en relieve que ornan el ropaje, son características de la época, así como los rizos de la cabellera y barba del San Lamberto.

Con obras que artísticamente son anteriores al Ángel de nuestro Museo de San Martín, pero es prudente no darse del todo de las obras para fijar su cronología, ya que es muy común que se marchen de aquí.

Definitivamente, tuvieron dorados cabellos y ropajes, conforme al uso gótico, pero por el siglo dieciocho se platearon para imitar a las obras de argenteo.

Un destino debió ser el de relicario que debían de estar en el pedestal que destruyeron.

Cómo la arqueología siempre presenta sorpresas, también la presentó en este caso: el espiritual busto de Santa Engracia es de cartón moldendo, caso único que conocemos de escultura de estos siglos.

ALBAREDA HERMANOS.

# Pasado y presente de la Aljafería

## ZARAGOZA DEBE GESTIONAR DE LOS PODERES PUBLICOS LA CESION A LA CIUDAD DEL HISTORICO CASTILLO POR PARTE DEL RAMO DE GUERRA

### UNA VEZ RESTAURADO PODRIA SER UTILIZADO PARA INSTALAR EL MUSEO FOLKLORICO DE ARAGON Y EL MUSEO DE ZARAGOZA

No hace muchos días la prensa valenciana publicó la noticia del acto de la cesión por el ramo de la Guerra al Ayuntamiento de Valencia de las célebres Torres de Cuarte, que como las de Serranos, constituían grandes puertas en el antiguo recinto amurallado de la capital valenciana.



Torres de Cuarte

Las torres de Cuarte fueron terminadas en 1490 y su construcción obedeció a necesidades estratégicas, reinando Pedro IV de Aragón. En aquel edificio fue instalada en 1657 la cárcel-galera, a instancias del Arzobispo don Pedro Urbina y durante la guerra de la Independencia fueron habitar de heroínas. Desde esta época estuvieron las Torres de Cuarte bajo la jurisdicción del ramo de Guerra, el bien por R. O. de noviembre de 1864 fueron reconocidos derechos al Ayuntamiento valenciano sobre su propiedad.

En esta forma continuó el histórico edificio, pero el municipio de Valencia no cesó de realizar gestiones para obtener la propiedad absoluta, cuyo derecho le fué reconocido en ley votada en Cortes el 22 de octubre de 1931 y recientemente, al cabo de diez y seis años, le ha sido dada posesión definitiva.

Ahora se discute y se lanzan iniciativas sobre el uso que la ciudad de Valencia debe hacer de las Torres de Cuarte, habiendo sido expuesta por algunos la idea de que debiera instalarse algún museo monográfico relativo a la ciudad.

Todos estos hechos traen a nuestra memoria las vicisitudes por que ha pasado un gran edificio de nuestra ciudad, desde luego de mucha mayor importancia arquitectónica e histórica que las Torres de Cuarte valencianas. Nos referimos al Castillo de la Aljafería.

#### ZARAGOZA NECESITA EL EDIFICIO DEL CASTILLO

La incuria, el olvido de la historia, la falta de amor al arte y en muchos casos el egoísmo, han sido causa de que hayan desaparecido de nuestra ciudad importantes edificios civiles de gran mérito artístico e histórico, que otras ciudades hubieran conservado con exquisito cuidado para que continuaran siendo heraldos de pasadas grandezas. Basta recordar para atestiguar lo que decimos la desaparición del palacio de Zaporta, de la Torre Nueva, de la Cruz del Coso, de la Casa de Santo Dominguito de Val y de tantas otras palacios de nobles familias aragonesas...

que nos recuerda la expuesta en otras ocasiones en la prensa de fundar un Museo de la ciudad.

Pues bien; si la iniciativa de organizar un Museo folklórico de Aragón es secundada por quienes tienen obligación de hacerlo y llegara un día a cuajar en realidad, nos encontraríamos con que sería difícil disponer de un edificio de factura y capacidad adecuada para su instalación.

El único caserón apropiado para cobijar una institución semejante que aun quedaba en Zaragoza era el Palacio de Argillo, de la plaza de San Felipe, pero recientemente ha sido adquirido para instalar en él la Delegación provincial de la Organización Nacional de Ciegos.

Y ante esa escasez de edificios de gran capacidad y de sabor histórico, se dirigen nuestras miradas al Palacio de la Aljafería, vinculado a la gloriosa historia de Aragón casi desde sus comienzos y en cuyo interior todavía se conservan magníficas estancias que recuerdan su trascendental papel en los acontecimientos más importantes de nuestro pasado.

#### VALOR HISTORICO Y ARTISTICO DE LA ALJAFERIA

En no pocos libros de historia, monografías y trabajos periodísticos se hace referencia a los hechos sobresalientes de que han sido testigos las amplias salas y los patios de la Aljafería, de las diversas transformaciones que ha sufrido en varias épocas, de su valor artístico, etc.

Los Hermanos Albaréda en su notable libro "La Aljafería", obra premiada en el concurso abierto por la "Biblioteca Paralelo" y el Museo Comercial de Aragón en 1955, nos dan curiosos pormenores de la vida ciudadana y no pocos acontecimientos regionales que se desarrollaron en aquel palacio, de la magnificencia de sus salones y de sus jardines y de las diferentes modificaciones de que fué objeto, así como del valor artístico de lo que todavía ha podido salvarse de la incuria del tiempo y de los hombres.

Aquel edificio precioso fué morada de reyes moros, que lo construyeron para hacer de él mansión de ensueño. Al ser reconquistada Zaragoza por Alfonso I, hizo donación del castillo a la Abadía de La Grase, donación confirmada por el obispo Ladrana que autorizó a los monjes para edificar en él la Iglesia de San Martín, convertida en parroquia.

Alfonso I tomó posesión del palacio y aunque no consta que lo habitara, porque las necesidades de la guerra, lo mismo que a sus inmediatos sucesores, le exigían constantemente vida de campaña, sí se pro-

artezonados que continúan siendo la admiración de cuantos los contemplan. Aquellos reyes, así como Carlos I, habitaron el castillo durante sus estancias en Zaragoza.

Tiene el preciado privilegio también la Aljafería de que en una de sus cámaras naciera el 4 de julio de 1271 la hija de Pedro III, la infanta Isabel, que fué reina de Portugal por su casamiento con Dionis I, y por sus virtudes excepcionales, por su mansuetudine e ingótable caridad, fué elevada a los altares con el nombre de Santa Isabel de Aragón.

Este famoso castillo fué durante muchos años relicario de la joya más preciada de la Cristiandad, del sagrado Cáliz de la Cena, que hasta 1399 fué conservado en el monasterio de San Juan de la Peña y en aquel año, el rey don Martín I ordenó fuera depositado en la capilla del castillo de la Aljafería.

Alfonso V, por mediación de su hermano don Juan, gobernador de los estados de Aragón, hizo trasladar el sagrado Cáliz a Valencia e hizo donación de él a la Real Capilla, perdiendo Aragón joya tan estimada.



El sagrado Cáliz, preciado tesoro del que fué depositario el Castillo de la Aljafería

da, que había guardado celoso, desde que San Lorenzo el trajo de Roma. Efermérica notable para la Aljafería es igualmente la breve estancia en sus cámaras del electo Pontífice Adriano VI, que antes de partir para Roma para tomar posesión del

#### NO ES PARA TEMBLAR

#### Guatemala amenaza con romper con Inglaterra

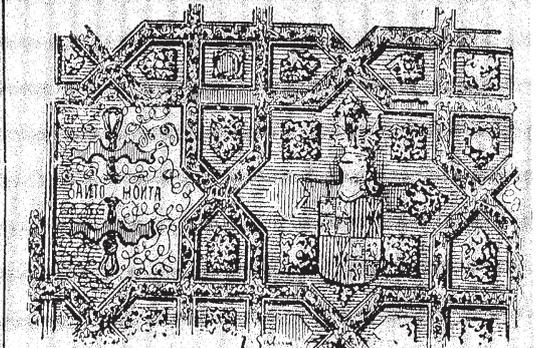
En Guatemala, donde se vive en dictadura izquierdista que arrojó la legalidad democrática para imponer por la fuerza un régimen totalitario, aunque clame contra el totalitarismo de otros, han amenazado con romper las relaciones diplomáticas con la Gran Bretaña si ésta no le restituye Belice, lo cual no creemos preocupe a Inglaterra gran cosa, ni que le quite el sueño la amenaza guatemalteca. Porque Inglaterra, si le interesa Belice, como seguramente le interesará cuando la posea, seguirá conservándola con el cariño con que conserva las cosas que le convienen y sobre las que ondea la bandera británica, y si no le interesa, es posible que acceda a los deseos de los totalitarios extremistas que imperan sobre Guatemala.

Pero no nos parece lo más acertado para conseguir o recuperar lo que se perdió el exigirlo a mala cara, con violencia, como corresponde a quienes violentamente ocuparon el Poder y con la violencia viven. Porque ¿qué puede suceder si Inglaterra dice que no a la petición hecha por Guatemala en una forma tan poco diplomática? ¿Que rompa sus relaciones diplomáticas con la Gran Bretaña? Pues el caso no será como para que tiemble el Imperio británico.

Pontificado permaneció en Zaragoza cerca de cuatro meses.

Durante el reinado de los Reyes Católicos fué instalado en la Aljafería el Tribunal del Santo Oficio, hasta que en 1759 fué trasladado al Palacio de Villahermosa, en la calle de Predicadores, edificio que así

finos de que hemos hablado. Ya sabemos que la empresa tiene dificultades enormes, en primer lugar para poder ofrecer al ramo de Guerra locales adecuados para instalar el museo, ahora se encuentra dentro de sus muros, pero no creemos sea empresa imposible de llevar a cabo.



Artesonado de la anteámbara, primorosa obra gótico-mudéjar ejecutada durante el reinado de los Reyes Católicos

tuvo destinado después a cárcel hasta hace pocos lustros.

#### LA ALJAFERIA DEDICADA A LA FUERTEZA Y CUARTEL

En la Guerra de Sucesión motivada por la disputa del trono de España entre Felipe de Anju y Carlos de Austria, nuestro castillo fué cuartel de la ciudad y desde entonces ha sido destinado siempre a fines militares, perdiendo la ciudad los derechos sobre él, seguramente debido al poco celo de quienes tenían el deber de mantenerlos.

En los memorables Sitios de Zaragoza en 1808 y 1809, jugó un papel importantísimo aquel edificio, así como en las luchas que siguieron durante todo el siglo XIX, y en 1862, aquel Alcazar de gloriosa historia, fué cedido para cuartel al ramo de Guerra.

El destino que durante tantos años se le viene dando para alojamiento de tropa, depósito de armamento y taller de reparaciones, ha contribuido a que hayan quedado destro-

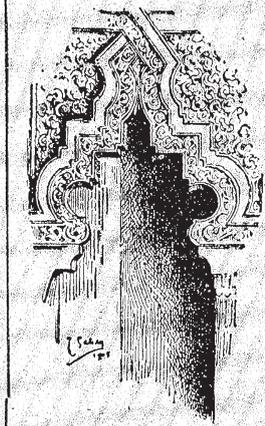
El ejemplo de Barcelona, tan costosa de conservar sus palacios históricos, de reconstruir todos aquellos lugares que fueron sede de hechos gloriosos de la historia del Reino de Aragón y que han convertido a la ciudad condal en uno de los lugares de España de mayor atractivo turístico, debe estimularnos a luchar con ánimo resuelto las gestiones cerca de los Poderes Públicos para lograr que un día sea devuelto a la ciudad el famoso castillo que durante tantos siglos ha sido teatro de los más grandes acontecimientos de nuestra historia.

El caso que ahora nos ocupa Valencia de haber logrado la propiedad de las Torres de Cuarte y que nos ha movido a escribir estas líneas, debe servirnos también de ejemplo para que acometamos con decisión el empeño.

Desgraciadamente, la apatía de nuestro carácter, la falta de atarques espirituales, la incuria, en suma, han dado lugar a que se hayan perdido para la ciudad preciosos monumentos y valiosas obras de arte que fueron un día heraldos de nuestra pasada grandeza. Que no llegara a ocurrir lo mismo con ese magnífico edificio que todavía conserva bastantes vestigios de nuestra rica cuna histórica.

Victoriano NAVARRO

(Dibujos de Gallay).

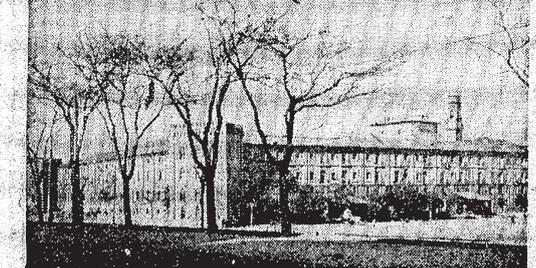


Uno de los arcos mixtilíneos que decoran el interior del oratorio de los Beni-Hud

zadas muchas de sus magníficas estancias, perdiéndose valiosos motivos artísticos y ornamentales.

Todavía quedan preciosos vestigios de tanta grandeza, que debidamente restaurados y acondicionados como propone los Hermanos Albaréda en su libro citado, devolverían a la Aljafería parte de su pasada grandeza.

Zaragoza tiene el deber de reivindicar para sí la propiedad del Castillo de la Aljafería, con el fin de restaurarlo y destinarlo a los altos



Aspecto exterior actual del Castillo de la Aljafería, que en otros tiempos estuvo rodeado de bellos jardines

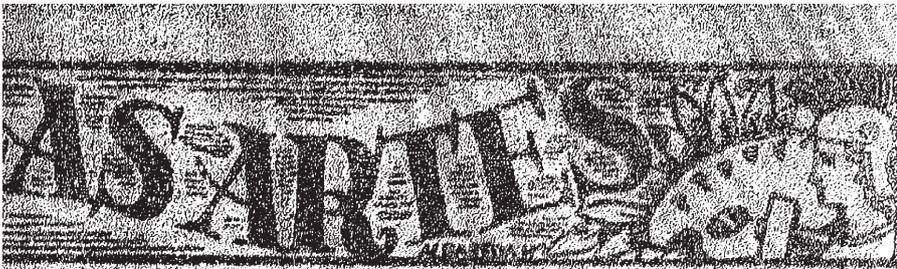
La falta de todos esos históricos edificios ha dado lugar a que en los tiempos presentes sean escasos los palacios que podamos ofrecer al visitante como recuerdo de nuestro glorioso pasado y a que no se pueda contar con edificios adecuados cuando se trata de instalar algún museo o alguna institución de carácter histórico-artístico, pues pensar en la construcción de un edificio de planta para aquellos fines sería pretender tocar el cielo con la mano.

Recentemente la Institución "Fernando el Católico" acordó lanzar la iniciativa de la creación de un Museo folklórico de Aragón, iniciativa

cuparon de su conservación y embellecimiento.

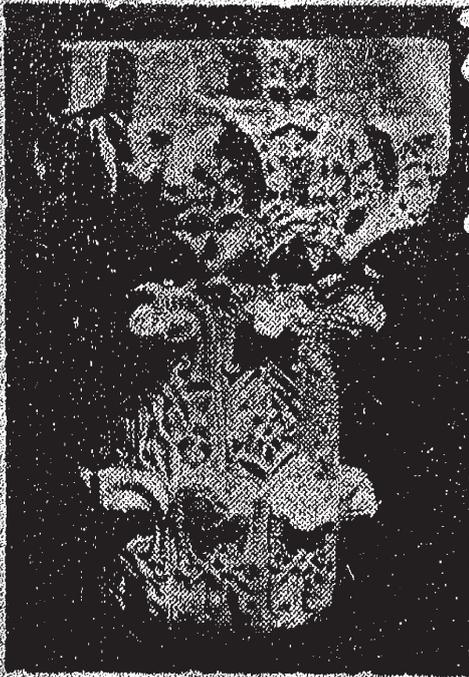
Pedro IV fué gran protector del castillo de Aljafería, a cuyo embellecimiento dedicó grandes sumas y durante su reinado celebró en su recinto suntuosas fiestas. Numerosas crónicas nos dan a conocer justas literarias, torneos, danzas y grandes desfiles, que tuvieron lugar en la época de aquel rey y en las de sus sucesores, los cuales moraban siempre en el castillo cuando venían a Zaragoza para jurar los fueros o para celebrar Cortes.

De la época de los Reyes Católicos se conservan los sorprendentes



## SINGULARIDADES DE NUESTRO MUSEO

### LOS CAPITILES DE LA ALJAFERIA



Un capital de la Aljaferia, de la magnífica serie que guarda nuestro Museo

De los años 1046 al 1091 ocupó el trono del reino moro de Zaragoza Ahmad I Abu-Cháfar, hijo de Sulaimán, que llevaba el sobrenombre de Almuqtadir Billah (el poderoso de Dios), y era el más ilustre representante de aquella brillante dinastía de los Beni-Hud. Durante su largo reinado no siempre disfrutó de la paz deseada, y son del mayor interés, en la historia, las luchas que hubo de sostener, tanto con los monarcas cristianos como con los reyezuelos árabes, con los cuales no siempre tuvo buena amistad. Su diplomacia culminó al acoger al Cid en sus dominios, teniéndolo en su palacio con todos los honores y despertado con ello no pocos recelos entre los altos dignatarios de su corte musulmana. Fue gran protector de las ciencias y las artes, y también tuvo sus cohuques de poeta, siendo además, según aseguran, "muy excelente geómetra".

Pero su mayor timbre de gloria es la erección del palacio de la Aljaferia. Fue éste, una "almunia" o finca de recreo, ya que la residencia oficial la tuvo en La Aljuda, para cuya evocación aun se conserva en su solar un robusto torrón aragonés posterior en siglos. Sintieron los mahometanos, al menos al desplazarse de su país originario, una singular predilección por la vida regalada de sus palacios, que siempre rodearon de todos los encantos de la vegetación con jardines

que son verdaderos trasuntos del eden. Este de la Aljaferia así fue, quizás tratando de emular los esplendores de Medina Azahara. De allí debieron de venir artífices, que llevaron los atrevimientos ornamentales del arte califal a extremos inverosímiles hasta culminar en delirios del barroquismo. Todo lo que en la corte de Córdoba eran elementos constructivos, tornóse, por la fantasía de los artistas en caprichoso motivo ornamental, más libre aún por ser ejecutado en yeso.

Pero los elementos sustentantes columnas hicieron en materiales más sólidos, y así vemos los fustes hechos en mármoles y los capiteles en alabastro, material que se prestaba para la afiligranada labor del alarrique.

Comenzó imitando las creaciones del orden corintio y del compuesto romano, copiando casi servilmente el acanto, pero trocando la carnosidad clásica por la espinosa sequedad propia de los orientales. Lo que comenzó siendo un motivo vegetal se fue cambiando en un esquema que sólo vale como estilización y ritmo. Igual proceso siguió el mundo grecorromano con Bizancio y los desfiles llenos de eufonía y libertad de las parronáticas y el Ara Pacis se substituyen por las alucinantes teorías de bienaventurados de San Apolinar o Santa Sofía.

Se puede ver en nuestro Museo la evolución que siguen los modelos de capiteles clásicos hasta llegar a creaciones llenas de la más fuerte originalidad. Primero se respeta la proporción y los elementos originarios: acantos, ovas, rosarios, aparecen, aunque algo más enjutos, es el primer grupo que en otro lugar denominamos "del califato". Después alargase la proporción y el acanto ha sido substituido por una labor de menudo alarrique, más propia del trabajo en marfil, apareciendo inscripciones en cúficos caracteres en una de las cuales dice: "De lo que mandó hacer Almuqtadir Billah", confirmando con esto la noticia del historiador Al-maccari de haber sido este monarca el constructor de la Aljaferia. Hemos denominado a este grupo "de transición" porque evidentemente sirve de puente para llegar al último que llamamos taifal y otros con más pretensiones "arabe zaragozano", pues en efecto es aquí donde solamente aparecen. La proporción clásica ha desaparecido para llegar a una esbeltez musitada. La fantasía impera en ellas. El alarrique de origen vegetal, los elementos arquitectónicos tales como columnas, arenaciones, etc. Se combinan en mil variadas formas adaptándose a la composición de los corintios.

Son estas obras que guarda nuestro Museo, uno de los más legítimos triunfos del genio musulmán, que apoyándose en la herencia clásica supo elevarse a creaciones de tan alta categoría que ni aun la exuberante fantasía de los artistas naseritas de Granada pudo superar en los esplendores de la Alhambra.

HERMANOS ALBARRA



# El Castillo de la Aljafería

El director general de Bellas Artes, marqués de Lozoya, presidió el Patronato.—Se va a entrar en el terreno de las realidades en relación con el rescate y restauración del histórico monumento



El marqués de Lozoya, director general de Arquitectura, del cual publicamos frecuentemente artículos sobre materias de arte facilitados por la Agencia Logos, y que se encuentra en Zaragoza estudiando la resolución de importantes asuntos relacionados con nuestros monumentos artísticos

El miércoles, a última hora, llegó a Zaragoza el marqués de Lozoya. Acompañado al director general de Bellas Artes, el comisario general del Patrimonio Artístico Nacional, señor Itiguerz Almech y el arquitecto de la Dirección General, don Manuel Lorente.

El señor marqués de Lozoya y sus acompañantes, visitaron ayer por la mañana, detenidamente, el castillo de la Aljafería, a cuya entrada fueron saludados las ilustres personalidades por el coronel jefe del Regimiento número 73, señor Gallego Rolly, y por el teniente coronel jefe del Parque Móvil de Artillería, señor García Gulló, quienes los acompañaron en su

visita a las distintas dependencias de la histórica mansión real.

Luego recorrieron la zona de las murallas romanas y la Iglesia de San Juan de los Panetes, ante la cual va a ser construida una escalinata que prestará gran

(Pasa a la página segunda)

# El Castillo de la Aljafería

(Viene de la página primera)

reales y ampaque a la fachada. Más adelante, estas obras alcanzarán la zona del paseo del Ebro, que se pretende ofrecer el mayor y más entonado aspecto en consonancia con el carácter de aquella parte de la ciudad.

A primera hora de la tarde, el señor marqués de Lozoya y sus acompañantes se dirigieron al Ayuntamiento, donde se hallaba reunido, en su sesión de constitución, el reciente Patronato de la Aljafería. Los reunidos eran: el alcalde don José María García Belenguer, presidenta del Patronato; primer teniente de alcalde don Angel Canejas (que representa al Excmo. Ayuntamiento), vicepresidente del Patronato; presidente de la Excmo. Diputación y de la institución "Fernando el Católico, don Fernando Solano; decano de Filosofía y Letras, Dr. Lacort de Miguel, en nombre de la Universidad; comandante don Antonio Esponera, en representación de la autoridad militar; y don Joaquín Albareda, por la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis.

Terminada esta reunión, las citadas personalidades, con asistencia del gobernador civil señor Junquera y del rector de la Universidad, Dr. Sancho Izquierdo, fueron obsequiadas por la Alcaldía con una comida en el restaurante Ducal.

Por la tarde, el señor marqués de Lozoya visitó las obras iniciadas de restauración de los frescos de Claudio Coello, en la Iglesia de la Mantería o de las Escalapias, y cuya restauración se lleva a cabo por técnicos del Patrimonio Artístico Nacional.

Hoy, el señor marqués de Lozoya visitará el monasterio de Huada y Espatón, y en Zaragoza, al Museo de Bellas Artes. Y mañana, regresará a Madrid.

Después de la comida de referencia, abordamos, al director general de Bellas Artes, quien, cordialísimamente, contestó a nuestras preguntas con las siguientes palabras:

En la reunión del Ayuntamiento ha quedado constituido, como usted sabe, el nuevo Patronato de la Aljafería, cuyo objetivo específico es el rescate y la restauración del castillo de la Aljafería. El primero de los acuerdos ha sido ofrecer a S. E. el Jefe del Estado la presidencia de honor de este Patronato. Cuando se presente al Caudillo este ofrecimiento, le serán también presentadas fotografías y dibujos del castillo de la Aljafería, que ayudarán a la formación de una idea perfecta del actual estado del mismo y de su pristina grandezza.

Mi impresión—continúo diciéndonos—después de mi despaciosa visita de la mañana y de mi contacto con el Patronato, es sencillamente magnífica, ya que se cuenta con la más decidida colaboración de todos y, al hablar así, me refiero principalmente a la autoridad militar.

Es indudable que se va a entrar en el terreno de las inmediatas realidades en relación con el rescate y restauración del castillo de la Aljafería. El proyecto que se ha aceptado decididamente consta de dos etapas: en la primera, de inmediata puesta en práctica, se va a dejar libre y a restaurar el palacio cristiano, el palacio árabe de los reyes de Taifas y la torre del Trovador. Esto habrá de quedar terminado en el curso del año que viene, es decir, todavía en plena celebración del centenario de los Reyes Católicos. Más adelante, trabajaremos en el rescate y restauración, así como en la dedicación conveniente, de las demás dependencias del gran edificio.

Esto es cuanto nos dijo, amabilísimamente, el señor marqués de Lozoya.

Por lo demás, parece ser que, como fórmula para la consecución de esa primera etapa, está el aprovechamiento de

un almacén militar en construcción, que sería ampliado, para el traslado al mismo de los parroquios que están almacenados en algunas de las dependencias del histórico castillo, con lo que quedaría ya prácticamente desahogado su interior.

También sabemos que existe el propósito de invitar a la autoridad eclesástica a nombrar un representante en el Patronato, con lo que este ganaría en amplitud y en una interesantísima colaboración.

Ya se sabe que la solución integral del rescate del castillo de la Aljafería está en la construcción de nuevas edificaciones que le suplan. A este respecto creemos saber que se intenta gestionar de la superioridad un aumento de disponibilidades para la Junta de Acuartelamientos de Zaragoza. Si se consiguiera que del margen que el Estado dedica a atenciones de acuartelamiento, se diese preferencia a la Junta de Acuartelamiento de Zaragoza, se podría acometer decididamente la construcción de locales adecuados, que bien supliendo y haciendo gradual y decididamente innecesarios los locales del histórico edificio.

En lo que podemos insistir, porque es ello insistió de un modo explícito el señor marqués de Lozoya y ciertas personalidades relacionadas con este importante asunto, es en la magnífica disposición de todos en tratar de poner en marcha las fórmulas viables, ya encontradas y estudiadas.

Esperamos que la jornada de ayer, de la constitución del Patronato del Castillo de la Aljafería y de la visita del señor marqués de Lozoya—exponente bien significativo de su personal interés y del Ministerio de Educación Nacional por la solución definitiva del problema—sea el comienzo de una era eficaz en orden a un objetivo tan apasionadamente acariciado por su íntima ligazón con la pasada grandezza de Aragón y de España y, concretamente, con los Reyes Católicos, en cuyo honor, y más en coyuntura tan singular como esta de su centenario, tanto redundaría el rescate y restauración del famoso edificio.

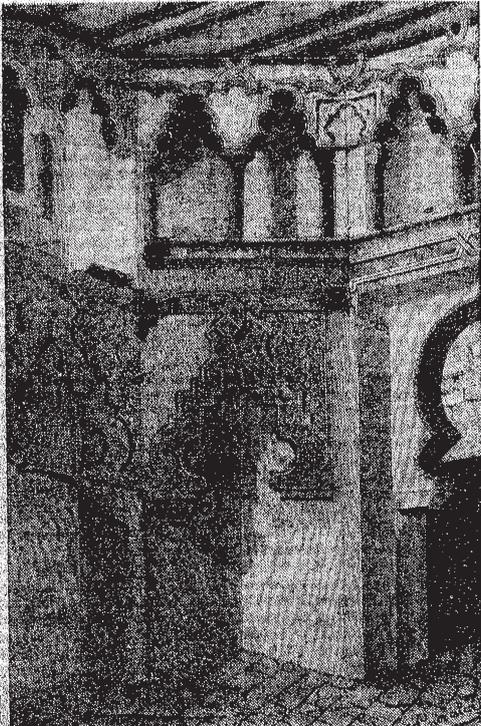
RAMÓN SALANOYA.

# El Castillo de la Aljafería será rescatado y restaurado

HA ENTRADO EL ASUNTO EN UNA BASE FIRME

Los tesoros históricos, artísticos y arqueológicos que encierra merecen el máximo esfuerzo.—Hace falta abrir a la contemplación del turista esas joyas de indiscutible grandeza

Por José Blasco



Al historiar los diecinueve Monumentos Nacionales existentes en Zaragoza a fines del año 1940, correspondió tratar del Castillo de la Aljafería el día 22 de noviembre. Y preguntábase entonces qué ha sido de una moción presentada por el teniente de alcalde don Angel Canals en sesión municipal de 24 de agosto del citado año? En ella se proponía que la Corporación municipal asumiese la gran obra de del rescate, restauración y acondicionamiento de los palacios históricos de la Aljafería, creándose a tales efectos un Patronato. Y se decía también que para garantía de conservación, sala y ornato de la ciudad se destinase el palacio musulmán a Museo Arqueológico vivo, y el cristiano a residencia del Jefe de Estado cuando visitase Zaragoza.

Ha pasado el tiempo, pero la interesante moción ha dado su fruto. Con general satisfacción puede hoy afirmarse que el asunto va en serio.

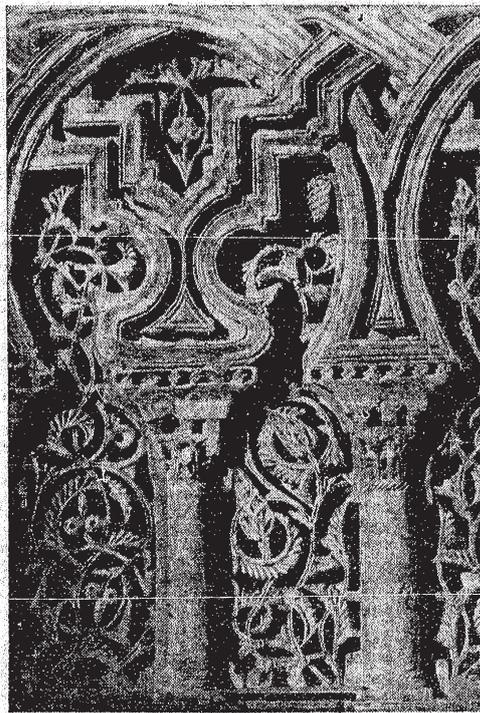
La llegada a Zaragoza del Director general de Bellas Artes, marqués de Lozoya, del Comisario general del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional don Francisco Ill-guez Almech y del arquitecto de la Dirección General don Manuel Lorente, y el hecho de quedar constituido el mismo jueves 11 de enero, el nuevo Patronato de la Aljafería, integrado por competentes personas, amantes del arte y de la historia, implica, indiscutiblemente, un paso en firme. Y ya que el primer acuerdo ha sido nombrar a S. E. el Jefe del Estado Presidente de Honor del Patronato y presentarle, cuando se le notifique dicha designación, fotografías y dibujos del soberbio Alcazar, reproducimos en esta página, tres amplios y magníficos grabados del año 1878, que alcanzan, de momento, verdadera actualidad.

Los dibujos a pluma, de reducido tamaño, complementan la información gráfica de hoy.

El marqués de Lozoya expuso bien claramente el otro día la forma de entrar en el terreno de inmediatas realidades para el rescate y restauración del valioso castillo, señalando dos etapas a seguir, razonadas detalladamente. La primera fase consiste en abrir a la contemplación del turismo todas las grandeas históricas, artísticas y arqueológicas que encierra el Alcazar en su recinto. Para ello, antes que restaurar, lo primero es preciso dejar completamente libre, esa parte de cuantos efectos aparecen ac-

tualmente depositados. La segunda fase—añadió el marqués de Lozoya—resultará más larga y costosa, pero todo se andará para que el rescate total del edificio llegue a ser un hecho.

Entre los reunidos produjeron gran entusiasmo las palabras del marqués, gratísimamente impresionado del apoyo ofrecido por la autoridad militar. Simpatizando con las ideas expuestas e identificadas plenamente con ellas, brindamos una decidida colaboración con el ferviente deseo de que



la empresa empezada alcance cuanto antes la mayor eficacia. Para orgullo zaragozano conviene recordar que el Alcazar de la Aljafería mereció la elevada consideración de Monumento Nacional. Fue a comienzos de 1931 y declarada oficialmente por Decreto de 6 de junio.

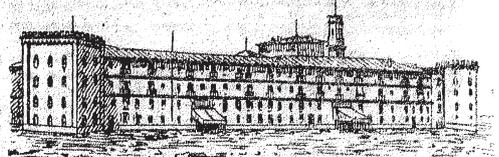
**ESTOS GRABADOS...**

Tienen cada uno perfecta explicación. El primero de la parte superior (a la izquierda) constituye la mezquita que de genuino origen árabe se conserva de cuando el palacio musulmán fué mandado construir por Abu Chafar ben Hud, rey zuleto de la taifa zaragozana, reinante en los años 1046-1081. Su forma es octógona, dando acceso a la plaza una puerta bastante pequeña, la cual hoy llega a suponer que no fué la primitiva, pues en el lado opuesto existe otra bastante mayor, que servía de ingreso al salón de los "Mármoles", ya derruido.

Las paredes hállanse formadas por ocho arcos, dos de ellos de herradura, y los restantes ostentando caprichosas y elegantes curvas. Tanto unos como otros presentan delicados adornos. En algunos figuran ramas de granado con su fruto. Adesada a la parte superior de los muros, y como sirviendo de coronamiento a la estancia, existe una pequeña galería (en mal estado de conservación) formada por arcos apoyados en columnas de mármol. El techo pertenece a una época posterior a la de la construcción y desdice del conjunto.

Varias reformas se hicieron después de la Reconquista en el Alcazar de la Aljafería. La más trascendental, bajo el reinado de los Reyes Católicos, quienes ordenaron la edificación de diversos salones que llevan su nombre. El principal de estos, llamado del Trono, hállase cuidadosamente representado en el segundo grabado de la parte derecha.

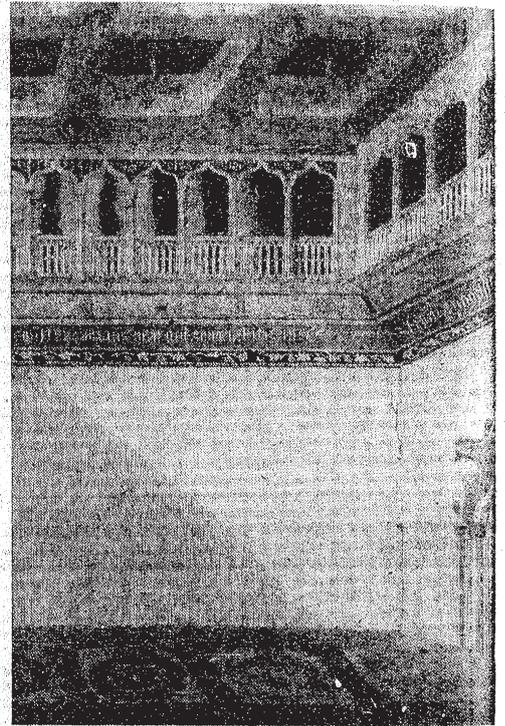
No conservando ya sus muros vestigio alguno de los ornamentos que en tiempos anteriores lo embellecieron, constituya hoy su principal mérito el artesanado, obra maestra de talla. En las caras que forman el arco de las vigas existen alternativamente, en uno, el yugo con la conocida leyenda de "tanto monta" y en otros, un haz de flechas. Tales adornos se muestran perfectamente ejecutados en relieve y dorados. La galería encontrarse formada por una sucesión de arcos, admirable trabajo de talla, descansando sobre una cornisa, en la que se lee la siguiente inscripción, algo maltratada por las injurias del tiempo:



Mirando desde fuera el amplísimo edificio con esa serie de huecos de sabor moderno en la fachada, ¿quién se atrevería, advirtiendo los tesoros históricos, artísticos y arqueológicos que encierra en su interior? (Dibujo de Ruste)

"Ferdinandus Hispaniarum, Siciliae, Sardiniae, Corsicae, Balearumque Rex, Principum Optimus, Prudentis, Strenuus, Plus, Constantis, Justus, Felix: Elisabeth Regina Religione et animi magnitudine supra mulierum insigni, conjugibus auxiliante Christo Victoriosissimi post liberatam à mauris Beticam, pulso veteri feroque hoste, hoc

Impreso el sello de la época. El más antiguo corresponde a la de la dominación sarracena, y los demás, respectivamente, a la que media desde que los Reyes de Aragón se apoderaron del Alcazar hasta los Reyes Católicos, al reinado de éstos y al de Felipe V. A la primera época, según lo advierte su característico estilo, pertenece el

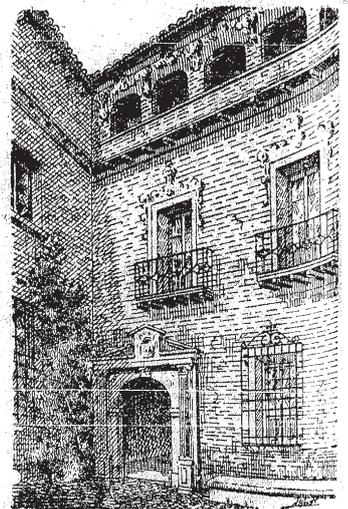


opus construemum curarunt anno Sallutis MCCCXXIII.  
Los dos primeros dibujos son de M. González. (Año 1878).  
Adviértense en este soberbio edificio cuatro distintos órdenes de fábrica, que marcan las principales alteraciones que ha sufrido. Cada uno lleva

riquísimo detalle de ornamentación que reproduce el grabado publicado en la parte inferior (izquierda) de esta página, hecho sobre fotografía de Laurenti, publicada en la "Ilustración Española y Americana".  
¡Cuántos recuerdos gloriosos evocan estos interesantes grabados...

Por el año 1935 editaron los hermanos Albrecht un libro titulado "La Aljafería. Datos para su conocimiento histórico y artístico y orientaciones para una restauración y aprovechamiento del edificio", de un grabado obrante en tal publicación fué sacado este dibujo, encaminado asimismo a dar interés al desnudo patio de San Martín en el Castillo de la Aljafería. Pensábase que aprovechando fragmentos de inmuebles zaragozanos desaparecidos por innumerables reformas urbanas, podía haberse logrado mayor realce. Así, imaginativamente, se fueron llevando la antigua porreda renacentista que antes rodeaba singular encanto a la derribada piezuela del Reino, dorada de la Seo, rojizo, balcones y alero de antiguo estilo, sin descomponer el carácter del palacio de los Reyes de Aragón. Pero todo quedó en buen deseo, en fantasía, porque ya dónde habrían ido a parar esos elementos decorativos, una vez derribados aquellos edificios de tan típico sabor?

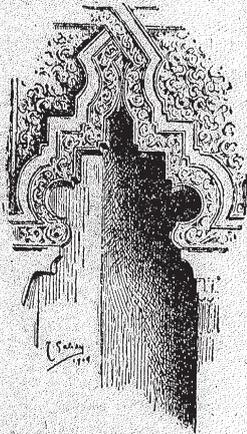
(Dibujo de Ambrósio Ruste)



# Los Reyes Católicos y el Castillo de la Aljafería

Los Reyes Católicos estamparon su huella en la Aljafería, dejando magníficas obras de abandonarla para siempre, únicas antiguadas con que consuela ahora su desmembrado y abatimiento, ya que ni una piedra ha quedado de la paternal dominación de los Berengüeros.

José María Quadrado



Los Reyes Católicos mostraron en diferentes ocasiones ciertas deferencias por Zaragoza, a las que la ciudad supo corresponder con fervorosa adhesión a aquellos monarcas, contribuyendo con recursos económicos importantes a la guerra contra los infieles, en la que tomaron parte numerosos caballeros aragoneses, junto al capitán de aquella empresa, el rey don Fernando.

Cuando el Rey Católico fué objeto de un atentado en Barcelona, la Reina ordenó fuera dicha una misa a la Virgen del Pilar, pidiéndole la pronta curación de su esposo y que fueran encendidos dos grandes cirios en su Santa Capilla, y cuando ya curado el Rey de su herida, al regresar los soberanos a Castilla, detuvieron en Zaragoza para dar gracias a la Virgen por el restablecimiento de don Fernando, y durante su estancia de algunos días en la ciudad asistieron también a otros actos religiosos, tanto en el templo del Pilar como en la Seo.

En los grandes acontecimientos que empujaban el glorioso reinado de la sin par pareja, también se acordaron de Zaragoza, y así, cuando la toma de Granada, enviaron una carta al Cabildo de la Seo dándole cuenta del fausto acontecimiento y suplicándole dijera una misa solemne en acción de gracias por la gran victoria alcanzada sobre los enemigos de la fe de Cristo. Y así mismo, cuando doña Isabel y don Fernando tuvieron noticia del descubrimiento de América por Colón apresuráronse a comunicar la grata nueva a los jurados de la ciudad, y la vez que encargaban a los Cabildos del Pilar y de la Seo fiestas en acción de gracias por aquel memorable acontecimiento.

De todos estos períodos de la vida de los Reyes Católicos con relación a Zaragoza no queda más que los relatos por regla general, sobrios en detalles, que nos han legado los cronistas de la época, y los historiadores. La huella más indeleble que nuestra ciudad guarda del glorioso reinado de Isabel y de Fernando es el palacio cristiano del Castillo de la Aljafería.

El maravilloso castillo - pa la e to

fecunda fantasía de los arlitas musulmanes dejó precladas muestras del arte árabe español de aquella época. Los reyes cristianos que sucedieron a don Alfonso el Batallador habitaron en el castillo de la Aljafería. Sabido es que en uno de sus apuestos nació la princesa Isabel, hija de Pedro III, Reina de Portugal, y llevada a los altares después de su muerte.

Los espléndidos salones de la Aljafería fueron teatro de solemnes ceremonias de la Corte, de brillantes gustos literarios y fiestas y en sus amplios patios lo más florido de los caballeros del Reino y de otros extranjeros, midieron sus lanzas en torneos que se celebraban con motivo de la coronación de los reyes o para solemnizar bodas de príncipes.

De todas estas brillantes ceremonias nos han dejado prolijos relatos los cronistas de aquellos tiempos, en las que se revela la predilección que los monarcas aragoneses tuvieron por el famoso castillo, construido por los Beni Huid, al que fueron transformando poco a poco, acomodándolo a la vida y costumbres de los nuevos moradores, de cuyas transformaciones han quedado huellas de otros estadios arquitectónicos posteriores al hispano-árabe.

Los Reyes Católicos llevaron a cabo en la Aljafería reformas de gran trascendencia, que se transformaron grandemente su fisonomía, devolviéndolo a sus salones la prestancia que en otros tiempos tuvieron. Apesar del tiempo transcurrido y de las injurias más

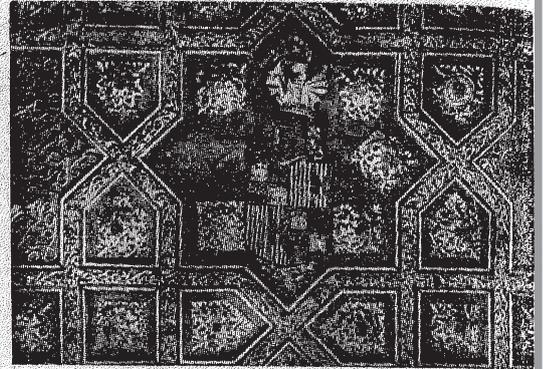
## LA SIN PAR PAREJA DEJO EN LAS ESTANCIAS REALES DEL PALACIO ACTUAL. LAS MUESTRAS MAS VALIOSAS DEL ARTE CRISTIANO-MUDEJAR

Por Victoriano Navarro

tones en los que refugie el oro y en zócalos y suelos ricos como los que aunque maltruchos, son una muestra elocuente de la cerámica de Muel, cuyo renombre desde los tiempos pretéritos.

El llevar a cabo tan importantes reformas en el célebre castillo los Reyes Católicos, indudablemente que fué su intención habitar algunas temporadas en él pero sin duda los grandes acontecimientos que se sucedieron en España después haríanles cambiar de opinión, pues si bien en algunos de sus viajes a Zaragoza celebraron fiestas y recepciones en sus espléndidas estancias, la historia nos cuenta que la mayoría de las veces se albergaron en el Palacio Arzobispal.

En los primeros meses del año 1481, coincidiendo con una de esas treguas de la guerra con los moros de Granada ofreció de vez en cuando fué aprovechada por los Reyes Católicos para celebrar Cortes en Calatayud, que luego continuaron en Zaragoza. Don Fernando hallábase a la sazón en Barcelona organizando una armada para combatir a los turcos, que habíanse apoderado de la ciudad de Otranto en Italia, sembrando el pánico entre los estados cristianos que habían firmado una Liga para combatir unidos a los turcos. Para tratar de estos asuntos envió don Fernando a Italia al Obispo de Gerona, mientras que pedía a la Reina viniera a Aragón para que el Príncipe don Juan fuera jurado por primogénito y sucesor, para lo cual desde Barcelona convocó Cortes en Calatayud para el día primero de mar-



En uno de los más suntuosos salones brillan, en el centro, las armas de Aragón y Castilla cobijadas por el murciélago y el nudo gordiano enmedio de las cruces formadas por los cuatro compartimentos

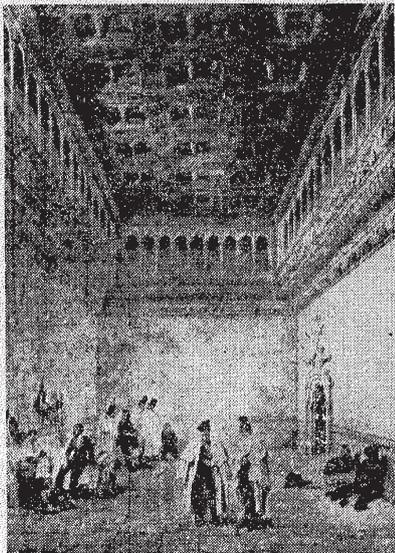
zobispo de Toledo, el Obispo de Burgos, los duques de Villahermosa, y de Medina Celi, y Alburquerque, y el Comendador Mayor, don Gutierre de Cardenas, los condes de Benavente, Treviño y Belacaçar."

La estancia de los Reyes y el Príncipe don Juan, acompañados de tan grandes personajes dió lugar a la celebración de espléndidas fiestas, durante algunos días, en los que el pueblo de Zaragoza hizo objeto a los monarcas de fervorosas manifestaciones de cariño. Hasta los judíos, que en Zaragoza eran numerosos y ricos, fueron a hacer actos de sumisión a los monarcas y al Príncipe y los colmaron de espléndidos regalos. Los soberbios salones del castillo de la Aljafería, con sus espléndidos decorados y sus

ricas tapicerías, fueron marco adecuado para unas brillantes fiestas, en las que tanto las personas reales como sus acompañantes y la nobleza aragonesa lucieron espléndidas galas, y los más renombrados músicos y trovadores amenizaronlos cumplidamente.

Afortunadamente de este soberbio palacio cristiano se conservan, como hemos dicho las estancias reales con sus ricas decoraciones, legado espléndido que nos dejaron los Reyes Católicos. Zaragoza tiene ahora ocasión de rescatarlo para acometer su restauración. Sólo hace falta voluntad por parte de quienes ejercen autoridad y magisterio en la ciudad. Lo hemos expuesto no hace mucho tiempo en estas mismas columnas.

El Salón del Trono en el Castillo de la Aljafería, según una estampa de fines del siglo XIX

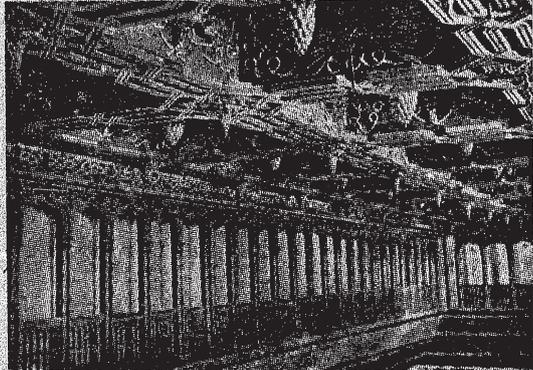


de los hombres que del tiempo, puede decirse que todavía, subsiste el palacio de los Reyes Católicos, ejemplar único que marca la evolución entre el arte árabe y el arte cristiano-mudéjar. Allí permanecen en todo su esplendor aquellos soberbios artesanos, en los

zo de aquel año, pero debido a que asuntos urgentes le retiraron en Barcelona se prolongaron hasta el 9 de abril. La Reina, que venía de Valladolid, acompañada del Príncipe y de un lucido cortejo entró en Calatayud el día 7, en compañía de don Fernando que habíase trasladado ya desde Barcelona. Las Cortes se celebraron en varios días, y durante ellos las personas reales y sus acompañantes fueron obsequiados con grandes fiestas, y el pueblo bilbilitano les prodigó muchas atenciones.

El día 30 de abril fué proclamado heredero de Corona el Príncipe don Juan y el Rey y la Reina —nos refiere Zurita— juraron ante el Justicia de Aragón como legítimos administradores y tutores y cuidadores de su persona, que el Príncipe guardaría los fueros y libertades y las otras cosas que se acostumbraban y señaladamente la Unión que se hizo por el Rey don Juan, su abuelo, en las Cortes de Fraga.

Todavía se detuvieron los monarcas algunos días más en Calatayud y las Cortes quedaron suspendidas para continuarse en Zaragoza, para donde salieron los Reyes con todo su séquito. He aquí cómo nos cuenta Zurita su llegada a Zaragoza: "Y vinieron el Rey y la Reyna al Palacio real de la Aljafería; porque a la Reyna se debía de hazer recibimiento real en su primera entrada; y entraron juntos debajo de palio, y un sábado a nueve del mes de junio, y venían acompañados don Fero González de Mendocas, Cardenal de España Ar-



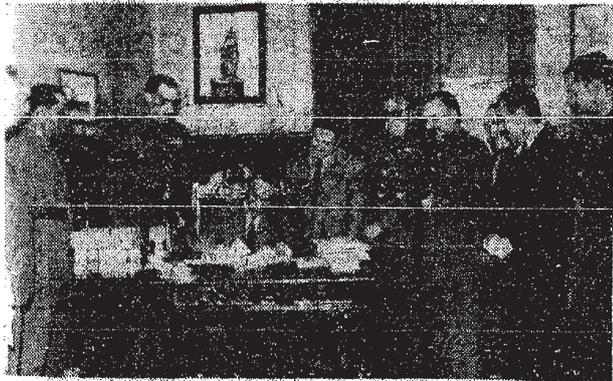
Maravilloso aspecto que ofrecen la galería y el artesonado del Salón del Trono

construido por Abu Chafe Ahmed, de la dinastía de los Beni Huid, que gobernó a Zaragoza a fines del siglo XI, poseía abundantes estancias donde la

que domina el color azul combinado con el oro, en caprichosos arabescos que alternan con el rojo y las flechas de los Reyes Católicos, floridos rosa-

# LA PARTE NOBLE DEL CASTILLO DE LA ALJAFERIA PASA A LA CIUDAD

## La autoridad militar hizo ayer entrega oficial al Patronato, en la persona del Alcalde



Momento en que el alcalde firma la recepción de la parte artística del Castillo de la Aljafería en nombre del Patronato. (Foto Lozano)

A las once y media de ayer tuvo lugar un acontecimiento de tanto relieve para Zaragoza como la firma de la entrega oficial, siquiera sea provisional, de las estancias histórico-artísticas del Castillo de la Aljafería, al Patronato de su nombre, por la autoridad militar. La entrega fue efectuada por la representación del Parque de Artillería a la autoridad militar de la plaza, en primer lugar, y luego dicha autoridad militar al Patronato en la persona del alcalde de la ciudad y vicepresidente de dicho organismo.

La parte objeto de la entrega verificada ayer está integrada por el salón del trono, antedespacho y despacho reales, antesala y dormitorio, donde nació santa Isabel, Princesa de Aragón y Reina de Portugal, un local sin denominación propia contiguo a la antesala, escalera de acceso a la galería del salón del trono y el pasillo que los une, así como la mezquita. La entrega oficial de la gran escalera de honor será posterior a la construcción de otra escalera que dé acceso a las oficinas militares a las que aquella también conduce.

Firmaron el acta, para hacer la entrega, el comandante don Vicente López Molino, por el Parque de Artillería y, por la autoridad militar

de la plaza, don Antonio Celada; y, recibiendo dicha entrega, el propio comandante don Antonio Celada y el alcalde de la ciudad y vicepresidente del Patronato de la Aljafería, don Luis Gómez Laguna, que ostentaba asimismo la representación del director general de Bellas Artes, señor Gallego Borja, presidente del citado Patronato. Firmaron asimismo el acta por haber intervenido en la entrega: el comandante don Manuel Ciria, por el Cuerpo de Intervención; el coronel don Angel García Gulu, jefe del Regimiento de Artillería Antiaérea num. 73 que ocupa aquella parte del Castillo; y, por el jefe de Propiedades Militares, el teniente coronel don Luis Gascón. Se encontraban asimismo presentes al acto, que se verificó en el despacho del coronel García Gulu, el diputado provincial don Guillermo Fatas, que representaba a la Diputación y a la Institución "Fernando el Católico"; el arquitecto provincial don Teodoro Ríos; por la Dirección General de Arquitectura; el comisario provincial de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, don Antonio Beltrán; por el Patronato de Bellas Artes; y el director del Museo Provincial, don Joaquín Albareda, por la Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza.

(Pasa a la página segunda)

# La parte noble del Castillo.....

(Viene de la página primera)

Una vez firmado el documento de referencia, pronunció un breve discurso el señor Gómez Laguna para subrayar la importancia que para Zaragoza tenía esta jornada. Censó como el rescate de la parte histórico-artística del Castillo de la Aljafería era una aspiración zaragozana que se remonta a tiempos muy lejanos. En el día de hoy, dijo, la ciudad se va en marcha, marcha en camino de recuperación, una de sus joyas más preciadas. Expresó después su viva gratitud a los tentantes generales don Francisco Franco Salgado-Araujo y don Manuel Baturone Colombo, así como al señor gobernador civil de la provincia don José Manuel Pardo de Santayana por su decisiva intervención y ayuda para la consecución de aquellos objetivos. Y subrayó también cómo el Estado escucha y atiende cuando todos unidos en la acción le elevan justas demandas.

Contestó a las palabras del señor Gómez Laguna el coronel jefe del Regimiento de Artillería Antiaérea, número 73, don Angel García Gulu, quien puso de relieve el espíritu de colaboración con la Administración Civil que anima a todas las esferas del Ejército y la satisfacción con que recogía el capítulo de gracias del señor alcalde de Zaragoza y vicepresidente del Patronato de la Aljafería.

Con esta ocasión las personalidades de referencia citaron una segunda visita a las obras que se están realizando y que corresponden meramente a una primera fase de restauración de aquellas estancias reales, necesaria para la celebración, en el antiguo palacio, de solemnidades del próximo octubre. Estos trabajos, que se realizan bajo la dirección del arquitecto provincial señor Ríos, con la supervisión de la Comisaría de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional (del que es comisario en Zaragoza el catedrático don Antonio Beltrán) y mediante una subvención de 300.000 pesetas que mediante unas gestiones del señor gobernador civil, señor Pardo de Santayana, concedió el señor ministro de Educación Nacional; consisten fundamentalmente, por ahora, en la limpieza y en ciertos casos de restauración de los arcos, puentes, paredes, pisos y escalera de honor. Han sido abiertas asimismo antiguas puertas que estaban tapiadas desde hace muchísimo tiempo y que, al ser reabiertas, han dejado al descubierto

preciosos adornos y caídos en yeso, que eran totalmente desconocidos. Se tiene, además la seguridad de que los trabajos a fondo que se realicen más adelante en la restauración de esta parte noble del castillo, dará lugar al descubrimiento de valores artísticos ignorados o que se creía desaparecidos. Concretamente en la escalera de honor han sido descubiertos arcos y una ventana circular cuya restauración promete ser muy interesante y decorativa.

Quedan ahora, por tanto, por entregar al Patronato, la escalera de honor, porque es necesaria para el acceso a las oficinas militares del cuartel allí instalado, y la torre. La torre no es necesaria de momento y su entrega se aplazará todavía; pero en cuanto a la escalera la Comisaría de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional ya ha dado la oportuna autorización para que se construya rápidamente una escalera auxiliar que permitirá entregar la de honor. No obstante se está trabajando activamente en la restauración de ésta.

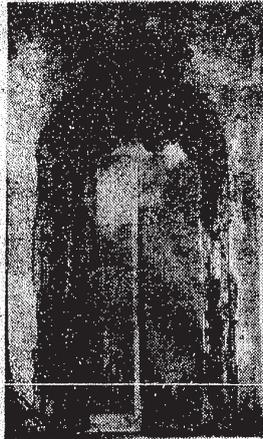
El arquitecto señor Ríos y el comisario de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, cambiaron impresiones con los reunidos en orden a la resolución de pequeños problemas que hay que tener olvidados para el aprovechamiento de estas estancias para el próximo octubre, pasado el cual se acometerá la restauración a fondo, tanto de la parte cristiana como de la mezquita. También de esta última se esperan gratas sorpresas, si bien se ha demostrado que su cúpula y otras partes de la misma desaparecieron al construirse las estancias que en ella descansan.

Como colofón de aquella ceremonia y de esta interesante visita a los trabajos que se realizan actualmente, el alcalde de la ciudad, señor Gómez Laguna, ha cursado expresivos telegramas a la Casa Civil de S. E. el Jefe del Estado, rogando testimonien a S. E. el Jefe del Estado el agradecimiento por su interés y cariño en satisfacer esta aspiración zaragozana; al teniente general Franco Salgado-Araujo y teniente general Baturone Colombo y al señor gobernador civil de la provincia, don José Manuel Pardo de Santayana, ofreciéndoles también, en nombre de la ciudad y del Patronato de la Aljafería, el reconocimiento a sus devotos y gestiones que ayer comenzaron a convertirse en realidades tangibles.—R. S.

# Día grande de Aragón

## ANTE LA RECUPERACION DEL CASTILLO DE LA ALJAFERIA

Por los Hermanos Albareda



Hermosa puerta árabe descubierta en las obras de reparación en el Castillo de la Aljafería. (Foto Lozano)

Con la sencillez con que tantas veces se realizan los hechos trascendentales, se ha llevado a cabo, en la mañana de ayer, en las dependencias militares del Castillo de la Aljafería, la entrega por la Autoridad del Ramo de Guerra de la parte histórico-artística del mencionado edificio al Patronato constituido para ejercer su tutela sobre tan singular monumento.

Queda en otro lugar reseñada tan valiosísima gestión, con la cual se pone fin a un pasado y se inicia una nueva era encaminada a la más decidida y eficaz protección de este magnífico resto de nuestra pasada grandeza, algo que la usura del tiempo y la incuria de los hombres ha tenido en muchas ocasiones en trance de su ruina definitiva.

Con este paso dado, se pone en salvo uno de los testimonios más irrecuables de nuestra gloriosa historia, adueñada en este caso a un conjunto de obras de arte de calidad singular, y nunca mejor empleado este adjetivo. De aquellos cuatrocientos cuatro años en que la civilización musulmana se adueñó de nuestra ciudad, no tenemos más que lo que en su lugar o desplazado de él, nos ha legado el palacio que para su recreo hizo levantar Abu Chofar Almoctadir, el monarca más ilustre de la dinastía de los Beni Hud. Desaparecidos los salones del Alcazar de Górgona en el pasado siglo, en el actual los del Palacio del Infantado de Guadalajara, poco más nos queda en España para formarnos idea de lo que era una regia mansión en los posteriores días del siglo XV, que las estancias que mandaron hacer los Reyes Católicos, las cuales en breve plazo volverán a ser testigos de singulares acontecimientos.

Por cuántas vicisitudes hubo de pasar hasta llegar a los días que vivimos este edificio que Cervantes consideraba como un palacio de ensueño para acontecer en él las hazañas más extraordinarias: ¡A cuántos desvelos dió lugar a través de los tiempos su precaria solidez, tantas veces en riesgo de consumar su ruina!

Podíamos formar una guirnalda de nombres ilustres que se desvelaron por su engrandecimiento y conservación que alcanzaría desde los lejanos tiempos de la monarquía aragonesa en que Pedro IV mandó sustituir los primitivos mármoles por brillante azulejería y encargó a Blasco Aznaréz la dirección y administración de importantes obras en el palacio. De iguales solicitudes nos hablan los documentos de Martín el Humano y del renacentista Alonso V, careciendo de noticias de

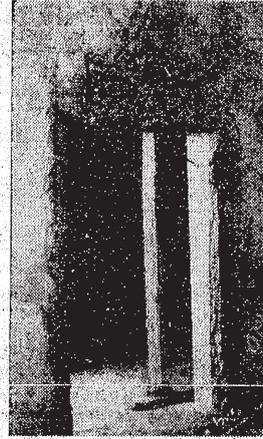
la época de los Reyes Católicos, las cuales permitamos puestos por los estupendos salones más arriba mencionados.

Pero este interés por la conservación de la Aljafería toma caracteres heroicos la actividad llevada a cabo por el benemérito don Mariano Nogués Secoll, figura bien merecedora del más caluroso homenaje y de la cual arranca esa campaña reivindicatoria del histórico alcazar aragonés, cuyas últimas resonancias están en los hechos que motivan estas líneas. Su actuación hay que situarla por el año 1848 en que, pacificada la nación, se constituyó una Junta con objeto de velar por tan histórico monumento. Era capitán general de Aragón don Fernando Nozaray, el cual proyectó la conservación y restauración de la parte artística que no llegó a realizarse, por fortuna, y decimos esto porque es muy probable que con los más bien intencionados propósitos se hubiesen cometido los mayores desastrosos, tal como era el criterio imperante en la materia en aquellos días. Pero tuvo tan alto personaje el acierto de nombrar secretario de la mentada Junta al citado Nogués Secoll, el cual después de laborar sin descanso por tan laudables fines, publicó su "Descripción e Historia del Castillo de la Aljafería", en la que acumuló cuanto sabía referente al caso, teniendo el buen criterio de publicar algunos interesantísimos documentos que Bolandier encontró en el Archivo de la Corona de Aragón.

Hizo esta obra para obsequiar a la Reina Isabel II — que por entonces anunciaba un viaje a Zaragoza — y captar su voluntad en lo referente a la tutela del palacio, y debió de surtir su efecto, ya que los proyectos eran de la total desaparición de todo elemento artístico.

En igual sentido laboró don Paulino Savirón Esteban, el cual procedió con el mayor cuidado a desmontar los arcos y fragmentos que hoy embalécen los Museos de Madrid y Zaragoza.

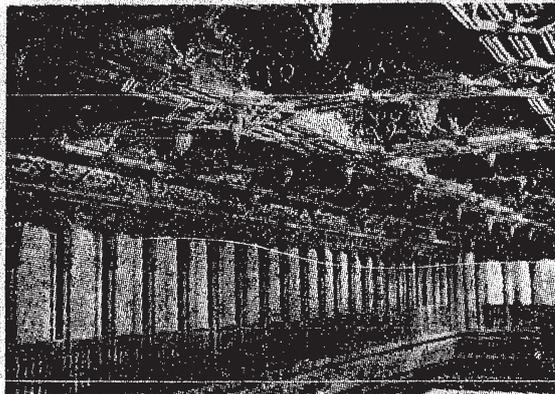
El ilustre escritor de Arte don José Galiav



Otra artística puerta descubierta, cuyos adornos no han sido todavía librados del encañado que los oculta. (Foto Lozano).

vez, encaminados a resucitar tan valioso ejemplar de nuestro tesoro artístico.

No son para olvidarse los esfuerzos de toda índole de nuestras dos Corporaciones locales, habiendo dado lugar la Excm. Diputación, por medio de la Institución Fernando el Católico, a la creación del Patronato de la Aljafería, que ha sido a quien ha correspon-



Detalle de la galería y del artesanado de la Sala del Trono en el Castillo de la Aljafería

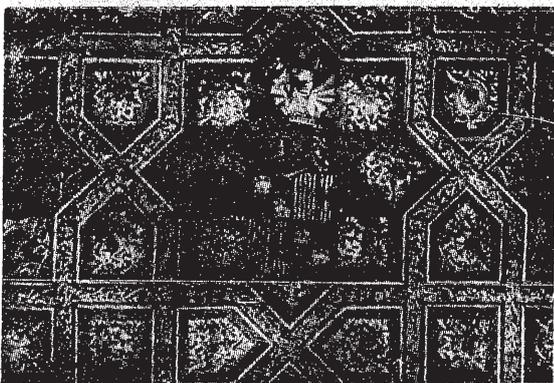
también aportó su esfuerzo en esta empresa, publicando en sus años juveniles una guía de visitante ilustrada copiosamente con dibujos suyos.

También nosotros pusimos nuestras pedradas manos en la reivindicación de la regia morada, publicando hace una veintena de años un trabajo que previamente fué premiado en un concurso convocado por la "Biblioteca Paraiso" y el "Museo Comercial". Años antes y con los mismos fines, el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, también convocó un concurso.

Dignos del más caluroso elogio son los trabajos — literarios y gráficos — que ha llevado a cabo el arquitecto don Francisco Tri-

vido el gozo de ver encauzados todos sus esfuerzos, pero debe ser motivo de impercedera gratitud el gesto de la Fundación Lázaro Galdano, que tan certeramente dirige el sabio catedrático don José Camón, al mandar para la restauración del monumento la importante cantidad de medio millón de pesetas, y naturalmente todo ha podido realizarse por las felices disposiciones de los excelentes señores generales Franco Salgado y Baturone, y en la decidida actitud favorable al proyecto de nuestro ilustre Caudillo, con la cual en breve plazo se ha hecho realidad lo que aun los más entusiastas siempre consideramos como una idea fantástica, que era difícil que cristalizara en hechos.

En este día grande de Aragón, gracias a todos quienes dieron alas a este ensueño que viene a dejar colmada una de nuestras más queridas ilusiones.



Otro detalle del hermoso artesanado que existe en las estancias reales del Castillo

# LA VIDA LOCAL

La Real Sociedad Económica de Amigos del País anuncia premios a la virtud y al trabajo para viudas pobres, obreros septuagenarios y servidores domésticos

## EL CASTILLO DE LA ALJAFERIA PODRA SER VISITADO DURANTE TODO EL MES DE SEPTIEMBRE

**Círculo del Parque.** — Está preparada la pista para el tendido del revestimiento asfáltico y se trabaja activamente en la construcción del peralte en la curva del Rincón de Goya.

**Vías de acceso al barrio de las Fuentes.** — Se trabaja a ritmo acelerado en la explotación y colocación de bordillos, así como en las obras de fábrica en los cruces de ríos. El concurso para adjudicar las obras de pavimentación de las calzadas está convocado para la próxima semana.

**Prolongación de Bogliero.** — Se sigue trabajando en el reñado de la explanación, una vez terminado el acoplamiento con el Paseo de María Agustín.

**Tocas de riego.** — Se han reparado 26 bocas de riego y se han practicado diversas reparaciones en las redes generales y dos llaves.

**Alcantarillado.** — Han sido reparados las simas que se habían abierto en las calles de Alcober, Pignatelli y Paseo de Echegaray.

**Otras obras.** — Están muy adelantadas las obras de hormigonado, a falta de los empalmes con la antigua acequia de la Romareda, en los terrenos donde será instalado el ferial de atracciones.

Se han adjudicado las obras de abastecimiento y alcantarillado de las calles de Barbásan, nueva y otras, así como las del Barrio Oliver.

Se van con ritmo acelerado las obras de alcantarillado de la Institución Sindical "Virgen del Pilar" y las del Barrio Oliver.

Han sido ejecutadas reparaciones diversas en las viviendas económicas del Barrio de las Fuentes, Parque de Bomberos, talleres municipales, escuela de Cosme Blasco, de Gascón y Martín, de San José de Calasanz, Teatro Principal, así como de saneamiento en la de Cándido Domingo.

**Montes y Parques.** — Conservación, riego y limpieza de los viveros forestales; riego nocturno del arbolado de la Ciudad; riego de leña y distribución de 3.255 kilos a las distintas dependencias municipales y otros centros; limpieza y conservación de la pileta de Maestraz; limpieza del ferial de ranados en las Balsas de Ebro Viejo; conservación de caminos en el monte de Peñafiel; y vigilancia y medición de parcelas en diferentes predios municipales.

**Grupo escolar Fernando el Católico.** — Fir-

mada ya por la Superioridad la adjudicación definitiva para las obras de construcción de este Grupo, se va a proceder a confeccionar el acta de replanteo y a fijar las correspondientes líneas y rasantes.

**Colonias escolares.** — Como en años anteriores, los niños y niñas de las escuelas municipales, han asistido, este a los campamentos y colonias organizadas por el Frente de Juventudes, subvencionadas por el Ayuntamiento.

Los niños, en número de trescientos, se han repartido entre los campamentos de Moncayo, 230, y Rasal y Misericordia, 70.

También las niñas han asistido a los albergues de la Sección Femenina; 57 en Poblet (Tarragona), 117 en Villanúa (Huesca), 32 en Albaracín y 94 en el Rincón de Goya de esta Ciudad.

Estas colonias han funcionado desde el 20 de agosto hasta ayer sábado.

Por otra parte, la Guardia infantil de Villacampa ha organizado una colonia en Puenteferriá a la que asisten cuarenta niños, que ha comenzado últimamente. Por referencias llegadas a la Alcaldía, se sabe que éstos han llegado felizmente a su destino.

**Policia Urbana.** — Noticiosa la Alcaldía de que en las inmediaciones del Canal Imperial de Aragón, orilla izquierda, en la denominada Torre de los Bajaritos, se habían iniciado construcciones que podrían ser los comienzos de un nuevo barrio, ha sancionado al propietario, por la realización ilegal de las obras, sin permiso, cominándole al derribo de lo localmente construido y ha dado órdenes a la Dirección de Arquitectura, Jefatura de la Policía municipal y a la Inspección de rentas y exacciones a fin de que vigilen puntualmente todo nuevo brote parcelista que en éste u otros lugares de la Ciudad puedan surgir para evitar con anticipación la anarquía en la construcción de barrios.

También han sido recogidos en la vía pública 30 perros que se encontraban abandonados y sin matricular, y sancionados 11 propietarios que, aun teniendo los matriculados, no los llevaban debidamente sujetos y en las condiciones reglamentarias.

Igualmente han sido sancionados siete pro-

pietarios de bicicletas por no llevar en sus máquinas el captifaro que se ordenó.

**Servicios prestados por la Policía Municipal.** — Denuncias por infracción a las Ordenanzas municipales y Código de la circulación, 264; denunciados en Comisaría por escándalo, 3; conducidos a Comisaría por amenazas, 3; conducidos al Albergue por impular la caridad pública, 5; acompañados al Hospital o Casa de Socorro por accidentes, 3; intervenciones en servicios de incendios, 7; informes, 225; reparto de documentación, 947; despacho de documentación y otros servicios, 356.

**Aparcamiento de coches en el patio de la Cárcel de Predicadores.** — A partir de mañana lunes y durante las horas en que se encuentren abiertos los Juzgados para el despacho de asuntos, permanecerá abierto al público este patio para que en él puedan los jueces, magistrados, abogados, procuradores y demás personas que regularmente concurren a estas oficinas de Justicia, aparcar sus automóviles, con el fin de que quede más libre para el tráfico la calle de Predicadores.

**Pagos efectuados.** — En la semana que hoy termina, se han efectuado pagos por un importe de 3.453.878'81 pesetas, de las que 585.016'65 corresponden a ejercicios anteriores al actual.

Igualmente se ha abonado a la Junta de Acuartelamiento la cantidad de 23.087'33 pesetas, total de la cantidad disponible para la construcción de un pabellón en el Parque de Artillería donde depositar los efectos que existían en la parte recientemente rescatada de Castillo de la Aljaferia.

**Entrega de cartillas militares.** — Se interesa la urgente presentación personal de los mozos del Reemplazo de 1955 (nacidos en 1934) y agregados al mismo, aunque tengan concedida prórroga de primera o de segunda clase, para hacerle entrega de la cartilla militar correspondiente.

Este llamamiento se refiere a los mozos alistados en los Distritos Primero, Quinto y Sexto, o sea barrios del Pilar, Audiencia, la Seo, San Carlos, Torrero, Valencia, Casabianca, Puente Viejo, Colón, Alcañotes, Gran Vía y General Mola (desde el ferrocarril al final) y sectores comprendidos entre los mismos, Delicias, Oliver, Mirabueno, Valdefierro, Garrapinitos, Monzalbarba y Casetas.

De hallarse fuera de Zaragoza los interesados, deberán presentarse sus familiares para informar exactamente del punto en que se encuentran.

**Revista de coches de alquiler de tracción mecánica.** — La Alcaldía, de acuerdo con el teniente de alcalde delegado de Tráfico, ha resuelto, que a partir del día 12 de los corrientes, comience la revista de los automóviles de alquiler que prestan servicio en la Ciudad.

La inspección de los coches tendrá lugar en la plaza de Santo Domingo. Comenzará a las diez de la mañana, siguiendo el orden determinado por las citaciones que oportunamente se cursarán.

En el acto de la revista y mediante la presentación del permiso que actualmente poseen, les será canjeado o autorizado para renovar hasta la que se verifique en el año próximo, bien entendido que quien no se presente a la revista sin causa justificada, se considerará renuncia a la licencia de situado y se procederá a darlo de baja.

## El Castillo de la Aljaferia

Se pone en conocimiento que el Castillo de la Aljaferia continuará abierto y podrá ser visitado durante todo el mes de septiembre, adormado con parte de la colección de torques de la Seo.

El horario de visitas es de once a una todos los días, y los domingos y festivos, de once a dos y de cuatro a seis de la tarde.



# El Pilar y el castillo de la Aljafería son el santuario y el palacio de la Hispanidad

## Debe convertirse en Oratorio el lugar donde nació, en la Aljafería, Santa Isabel, Reina de Portugal.—La "Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana", base del apostolado hispánico

En el día de hoy, Fiesta de Santa María del Pilar y Día de la Hispanidad, se cumple un año de la Consagración de España al Inmaculado Corazón de María, ante la Imagen de la Santísima Virgen del Pilar, por Su Excelencia el Jefe del Estado es-

que llevamos todos en el pensamiento y en lo más íntimo del pecho... consagramos España a vuestro Corazón Inmaculado...

Inolvidables párrafos del Radiomensaje del Papa, especialmente los dedicados al "Pilar de una gloriosa estirpe", que tanto nos emocionan al escucharlos; "...¡Y tú, oh, Zaragoza, no serás ya insignie por tu privilegiada posición... lo serás por tu tradición

Estas autorizadísimas palabras declaran que la Basílica del Pilar de Zaragoza es el SANTUARIO DE LA HISPANIDAD.

En el Salón del Trono de los Reyes Católicos del Palacio de la Aljafería, se celebró, hace un año, la solemnísimas "FIESTA DE LA HISPANIDAD" bajo la Presidencia de Su Excelencia el Jefe del Estado, Caudillo Franco, y con asistencia del Gobierno Español, Consejo del Reino y Cuerpo Diplomático Luso-Hispanoamericano.

Este hecho revela que la Aljafería es el PALACIO DE LA HISPANIDAD.

Por ello, de ahora en adelante, debería pensarse en la celebración anual de la "Fiesta de la Hispanidad", al anochecer del 12 de octubre, en el mismo Salón de los Reyes Católicos. Esta Fiesta podría ser organizada por las Corporaciones Provincial y Municipal, el Patronato de la Aljafería y el Instituto Cultural Hispánico de Aragón.

Pero además, la Aljafería encierra un poderoso vínculo con nuestra nación hermana Portugal. El día 11 de febrero de 1270 nació en la alcaoba de la Primera Estancia Regia de la Aljafería, la Infanta de Aragón y Reina de Portugal, Santa Isabel.

Esta alcaoba, como todos los lugares donde han nacido santos, debería convertirse en un Oratorio, y en su Altar, todos los años, el día 11 de febrero, aniversario del nacimiento de Santa Isabel, se podría celebrar una Misa rezada, con la asistencia corporativa de la Excmo. Diputación Provincial de Zaragoza, que la tiene como Patrona, el Patronato de la Aljafería y los Presidentes de las Diputaciones Provinciales de Huesca y de Teruel.

En el Altar del Oratorio de Santa Isabel de Portugal, presidido por su Imagen, podrían colocarse también las Imágenes de la Virgen del Pilar co-

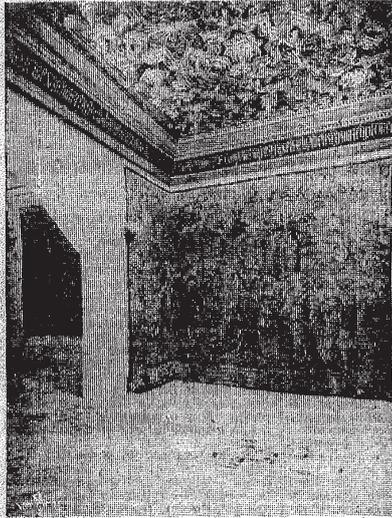
de los "Ejercicios Espirituales de San Ignacio" para la reforma de la conciencia colectiva, se logrará el potente despertar de ideas, que conducirá lógicamente al potente despertar de obras.

En esta forma, será más acendrado el espíritu apostólico y España irá en la vanguardia de la Cruzada en

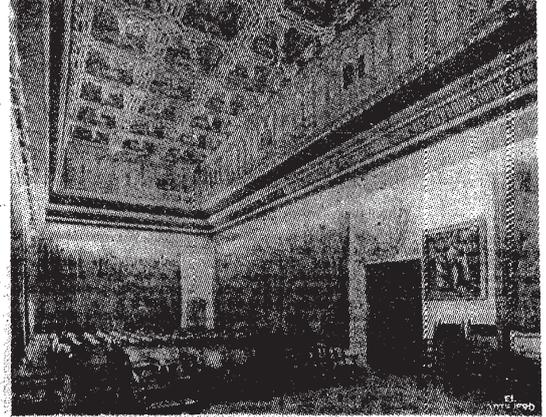
Director. El doctor Morcillo, nuestro Arzobispo electo, es el Presidente de su Secretariado.

En el despertar de obras que pide el Papa, está en primer plano el aumento de sacerdotes santos que vayan a las Herrerías de la Hispanidad, a misionar.

No hay duda que enviando operarios al Señor de la mies, cambiaremos con paso seguro hacia un mundo mejor.



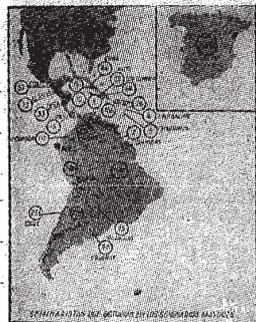
Primera estancia real del Castillo de la Aljafería, en la que puede verse, a la izquierda, la alcaoba donde nació, el día 11 de febrero de 1270, Santa Isabel, Infanta de Aragón



Salón del Trono de los Reyes Católicos en el Castillo de la Aljafería

raño, Generalísimo Franco, y del Radiomensaje de Su Santidad el Papa Pío XII, felizmente reinante, al "Congreso Nacional Mariano" celebrado en nuestra Inmortal Ciudad de Zaragoza. Vivo está el recuerdo de aquellas palabras de nuestro Caudillo, cuando decía: "...Aquí vinisteis a dar alientos a nuestro padre en la fe, Santiago, regalo de predilección de vuestro divino Hijo fué la elección de España para llevar la fe y la civilización a veinte naciones de América... ¿Quién podrá enumerar los incontables beneficios que a vuestra protección debemos... y recomendarlos con especial ahínco las veinte naciones del mundo hispánico

crisiana... lo serás, sobre todo, por esa "columna"... resultando así elemento inquebrantable, inexpugnable, valladar e insuperable ornamento, no sólo de una nación grande, sino también de toda una dilatada y gloriosa estirpe! "Yo he elegido y santificado esta casa—parece decir Ella desde su pilar—para que en ella sea invocado mi nombre y para morar en ella por siempre"; y toda la Hispanidad, representada ante la Capilla Angélica por sus arosas banderas, parece que le responde: "Y nosotros te prometimos quedar de guardia aquí, para verte por tu honra, para ser siempre fieles y para incondicionalmente servirte!"



Seminaristas que hacen sus estudios en los Seminarios Mayores de Hispanoamérica

mo Reina y Patrona de la Hispanidad, y la de San Jorge, Patrón de Aragón, al que tenía mucha devoción Santa Isabel, como puede comprobarse en el Libro de Horas de la Santa, que se guarda en el joyero de nuestra Excmo Patrona.

Gran honor es para la Inmortal Ciudad de Zaragoza, albergar dentro de su seno al Santuario y al Palacio de la Hispanidad. Enorme responsabilidad la que contraen todos los zaragozanos para hacerse dignos de tal honor.

¿Cómo lograr este merecimiento? Ha comenzado la Cruzada en pro del "Mundo Mejor". Su Herald, el Papa Pío XII, en su discurso del 10 de febrero de 1952, dió la consigna santa a todo el mundo: "Dar comienzo a un "potente despertar de ideas y de obras". Despertar que obligue a todos, sin distinción de estado, al clero y al pueblo, autoridades, familias y asociaciones, a todas y cada una de las personas, a una renovación total de la vida cristiana."

Además, estamos en pleno año Ignesiano. San Ignacio de Loyola, figura cumbre de la España Imperial, es el representante más auténtico del pensamiento hispánico, en lo que se refiere a sus relaciones con el Pontificado, en cuyo defensa fué el alma de la Contrarreforma católica. Ignacio de Loyola paseó por el mundo el imperio espiritual de España.

El Papa pide un potente despertar de ideas y de obras.

¿Cómo conseguirlo?

Con la práctica, en primer lugar,

pro del "Mundo Mejor" y podrá cumplir, con mayor eficacia, su labor misionera en el Mundo Hispánico.

Hay que apoyar, cada día más, a la magnífica obra de apostolado hispánico que tiene por nombre: "Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana". La Ciudad del Santuario de la Hispanidad dirige esta Obra, a través de su Arzobispo. El doctor Doménech, de santa memoria, fué su

La Santísima Virgen del Pilar, Reina y Patrona de la Hispanidad, es el centro vital de la Comunidad Hispánica. Si por la Hispanidad se logra que, cada día, se aprofunde más el Reino de Cristo, el que abra su honor en vivir a la sombra del Pilar, debe tener vocación misionera.

Juan Bautista IASTERO BEQUISTAIN

## A LA JOTA... JOTA

Para saber cuánto vale lo que en Aragón tenemos, hay que oír cantar la Jota cuando nos hallamos lejos.

Quando yo era pequeño y aun no sabía rezar, ya les costaba trabajo el sacarme del Pilar.

Palomas de Zaragoza, las que rondáis el Pilar; no habría más palomas si os dejáramos entrar.

Pienso al saber lo que cuestan algunas piedras preciosas cuánto valdrá la que trajo la Virgen a Zaragoza.

Echan goticas de cera las velas que se derrieten; como lágrimas de madres que se ofrecen a la Virgen.

Quisiera tener talento para escribir un cantar que dijera esto que siento por la Virgen del Pilar.

Yo nunca podré decirte el cariño que te tengo, pues no sé cantar la Jota ni se me ocurre otro medio.

La Jota se oye al final en todos los festivos; eso es porque la proclaman la REINA DE LOS CANTARES.

Gonzalo QUINTILLA

## EL TEMPLO DEL PILAR

SONETO

El Templo del Pilar! Al ser nombrado, parece que a su Nombre se halla unido como un gran Privilegio, concedido por el Cielo a un país privilegiado.

Capilla, solo, cuando fué fundado, en Basílica, hoy, se ha convertido; y la fe que despierta se ha extendido y llega hasta el país más apartado.

¡Hermosa Tradición la que se evoca en el que es tan gran Templo Mariano! Con gran fervor va el Nombre en nuestra boca;

y con ardiente fe se besa y toca el Bendito Pilar zaragozano, por Trono en que la VIRGEN se coloca.

José María SALVADOR Y ASCASO.

# Monumentos españoles declarados histórico-artísticos

Reseña de los existentes en Aragón

## 5. LA ALJAFERIA. PALACIO DE LOS REYES MOROS

- Z A R A G O Z A -



Años hacía que los árabes más o menos puros del norte de Africa pretendían invadir la Península. Fue en 711, reinando Rodrigo, cuando pudieron realizar su propósito. Auxiliados por elementos visigodos y judíos, lanzaronse como una tromba a la que fue difícil ofrecer la menor resistencia. Así no es de extrañar que Muza, gobernador de Mauritania, partiendo de Guadalupe, se dirigiera a Zaragoza y se apoderase de la ciudad el año 714.

Hay confusas ideas de cómo se gobernaba Zaragoza en aquellos años y del sistema impuesto por los nuevos señores. Bueno será advertir por adelantado que, debido a las ideas de los invasores, la Iglesia hubo de refugiarse en lo más abrupto del Pirineo.

La ambición de Abderramán de ser proclamado emir independiente de Damasco fue pronto realidad y toda España quedó sometida al poder que emanaba de Córdoba.

Tales sueños unitarios no habían de hacerse eternos, y en 1031 se fraccionó la Península en taifas o banderías, correspondiéndole a Zaragoza ser cabeza de una de ellas.

Tenían su alcázar estos nuevos señores en la Azuda, de antigua tradición romana en esa actividad gubernativa. Debieron encontrar el palacio algo ruinoso, sobre todo al recordar las residencias de Medina Azahra y Elvira, situadas en los más frondosos vergeles que pudiera imaginar un hijo del Profeta, y así el monarca Abú Chafar Ahmed, Almoctadir, reinante de 1049 a 1081, ideó construir una almunia o finca de recreo magnífica, sin envidiar a las de sus colegas de Andalucía. De allí créese que vinieron artífices cordobeses. Por lo menos, de la Mezquita de los tiempos de Alhakem II se deriva su arte.

Tenemos noticias de patios porticados, de las salas de mármoles, de las jarras y de las chimeneas, y de maravillas ornamentales que se hallan repartidas por los museos arqueológicos de Madrid y Zaragoza. En el lugar donde se construyó, sólo se conserva un oratorio particular algo maltrecho, pero suficiente para que se pueda formar idea de la importancia de este alcázar. Los delirios del arte califal, se hacen realidad en arcos mistilíneos con delicadas labores en yeso de una flora estilizada que tomó como motivos la pila y la granada. El interés máximo estriba en el mihrab o lugar hacia el que dirigían sus oraciones los creyentes. Su modelo fue el de Córdoba, con su arco de herradura, sus dovelas descentradas y su nicho en forma de concha, que, por lo visto, era lo canónico en esta materia.

Esto, y la torre de homenaje o del Trovador es lo que nos quedó "in situ", del fantástico palacio de los Beni Hud. Demos gracias a Dios por ello, ya que a mediados del pasado siglo existieron unos proyectos con deseo de hacer tabla rasa de todo elemento artístico de aquella procedencia. Afortunadamente, se está procediendo a una interesantísima restauración.

(Foto Coyne)

# NUESTRA ALJAFERIA

por Anselmo Gascón de Gotor

Con verdadera satisfacción llega a mis manos la interesante recopilación y estudio personal de un excelente amigo cuya labor de crítica ha sido reconocida en España y extranjero y a quien nuestra Real Academia de Nobles y Bellas Artes lo designó como miembro en la capital de España.

Hago referencia al publicista don Angel Dotor Muniolo, del Cuerpo general de Cronistas oficiales y director de la Sección de publicaciones de la Asociación española de amigos de los castillos.

Y concretamente voy a referirme a su última publicación, "La Aljaferia: el palacio-castillo zaragozano prez del arte islámico de Occidente, que está siendo salvado de la pretérita destrucción y el ominoso olvido".

Olvídate que, desde luego, tengo que declarar, lo fue por parte de quienes pudieron y tuvieron el deber de conservarlo en vez de cometer el brutal atropello que lo destruyó, no obstante los varios escritos de protesta de zaragozanos como mi padre que tantos disgustos y atropellos hubo de padecer por exteriorizar una opinión, doc-

tosos y delicados rincones ciudadanos que ahora será muy frecuentado y que también podrá hablar de la cultura y civismo de los zaragozanos que saben conservar, ya, su pasado y cular su presente con vistas a un buen porvenir urbanístico ciudadano.

ta y honrada, en defensa de monumentos artísticos aragoneses.

Dotor, en su estudio acerca de nuestra Aljaferia, escribe que se escucharon pocas voces frente al desmantelamiento brutal para destinar tal joya de arte árabe a uso cuartelero.

Pocas serían las voces de protesta: de todas formas aunque hubieran sido muchas el resultado habría sido el mismo, como sucedió en el caso de la Torre Nueva en el cual un par de caciques con influencia en la Villa y Corte pudieron con las figuras más destacadas de nuestra Zaragoza que firmaron para intentar salvar la demolición de la sin par Torre del Reloj.

En 1866 se cometió el atropello contra la Aljaferia: veintiséis años más tarde habría de registrarse el ajusticiamiento de la torre de la plaza de San Felipe.

Y no sólo en Zaragoza sino en todo Aragón, la destrucción de obras con mérito artístico, como el maravilloso San Pedro Mártir de Calatayud, ha sido extremada. Y cuando no fue destrucción fueron restauraciones y reconstrucción que equivale a destrucción, por lo desafortunadas.

Por todo ello ahora que se realiza una cuidadísima y perita reconstrucción, donde no cabe restauración, de nuestra Aljaferia no habremos de regatear sincero elogio para nuestro también compañero en la Real Academia de Bellas Artes, catedrático universitario don Antonio Beltrán

Martinez, comisario del Patrimonio Artístico y hombre que siente Aragón como lo sintió mi buen padre Felipe, como escribe Dotor Muniolo, "asistimos en España a un momento del más subido interés en cuanto a la recuperación de antiguos y valiosísimos monumentos se refiere".

Y yo he de completar: de otra forma la pericia y el entusiasmo de cuantos al lado del Dr. Beltrán trabajan en la Aljaferia, no hubiera obtenido el resultado actual y el que indudablemente seguirá lográndose si el criterio de los gobernantes no varía. En la obra "Zaragoza artística, monumental e histórica" de mi padre y mi tío, comenzada a publicar en 1890, y agotada hace años, figuran abundantes noticias y fotografías de cuando pudo recogerse tras la destrucción del arte de la Aljaferia zaragozana que, indiscutiblemente, junto con el Alcázar de Sevilla, la Mezquita de Córdoba y la Alhambra de Granada, representan el sumum de la Arquitectura hispano-árabe.

Cuando el atropello no venía a ciertos aragoneses, de la entereza y dignidad de un Pedro de Luna y de Gotor, se acudía a la guerra del silencio.

En realidad el silencio es, si no la respuesta del cobarde y del inepto, por muy poderoso de la tierra que se considere.

Felizmente pasaron aquellos tiempos: a los que de ninguna manera se podrá volver. Gracias a Dios.

Volvamos al estudio de don Angel Dotor, acerca de la Aljaferia, para insistir en que se trata de un conjunto, acertado y sincero, enriquecido con noticias recientes y directas: el interés, para cuantos sienten el arte, es indiscutible en esta separata del Boletín de la "Asociación Española de Amigos de los Castillos", cuya labor es bien patente.

A su lectura los remito, creyendo que con ello hago también labor aragonesista.

Que nunca más pueda volver a escribirse en la prensa de Aragón, como escribió en "Diario de Zaragoza", a raíz de la protesta de los zaragozanos por el propósito, que había de ser realidad, de la demolición de la Torre Nueva: "la defensa del monumento no merece la pena".

Que no tenga que volver a escribirse, como escribió mi padre, desesperado ante la realidad vergonzosa:

"Es bien lamentable que resulte inútil apelar a las Academias, mudas ante el vandalismo cuando el vándalo es persona de influencia; que sea inútil hablar de Historia y de Arte a los taifas concejiles, nueva banda negra, barba y asoladora."

¿Será posible?

Por todo lo expuesto el estudio de don Angel Dotor, tiene muy especial interés no sólo para los aragoneses sino como he anotado para cuantos sienten entusiasmo por el verdadero Arte que no es precisamente aborto de engreídos y vividores.

El trabajo honrado de nuestros días resurja hasta donde humanamente sea posible, tan extraordinario monumento cuyo nombre se ha supuesto deriva de la voz *Chafar* con la que formando un adjetivo resulta *Al-Chaferia*, que quiere decir casa de recreo, quinta, torre; tal nombre se corrompió desde que principió a usarse la sustitución de la *ch*.

Después de todo eran tiempos en que los dominadores podían permitirse tales refulgentes caprichos.

(Nuestra santa infantina nació en el Castillo,  
hoy, 4 de julio de 1271)

# LA ALJAFERIA

por Gil Comin Gargallo

El Castillo de la Aljafería, como la Casa del Dean son excelente ejemplo por el acierto en su restauración. El Castillo, en cuanto quede libre totalmente del dominio militar y de sus derivaciones, es de esperar que prosiga su remosamiento de cuando fue palacio de los reyes y príncipes moros y también cristianos, hasta los Reyes Católicos y tiempos inmediatos a ellos, dignos de tenerse en cuenta para una completa restauración. El resto de pabellones podía utilizarse para fines docentes y residenciales. Investigadores y estudiosos de la Historia, el Arte y la Literatura, sobre todo de la dominación sarracena en España generalmente y, muy particular y pacientemente, en Zaragoza, podían continuar aquí la brillante trayectoria arábiga-española que tuvo la "escuela aragonesa" con Codera, Ribera Tarragó, Giménez Soler, Asín Palacios, etc. etc... desde el primer réquelo (Aben Jafat o Hamed I, 1048), los Beni-Hud y sus príncipes de la Taifa hasta los precitados Reyes Católicos, modeladores del nuevo semblante de la ciudad mudéjar y gótico-mudéjar que más nos hubo caracterizado e, incluso, reformadores del propio palacio moro que habitaran antes los ascendientes de Fernando, entre ellos su bisabuelo, el de Antequera; Fernando I, el Justo.

En la fecha de hoy, 4 de julio, y en el año 1271, nació en la Aljafería una infantina cristiana, hija del que luego fuera Pedro el Grande, primogénito de Don Jaime el Conquistador) habida de su matrimonio con Doña Constanza de Sicilia; a cuya recién nacida se le puso por nombre Isabel; reina de Portugal y santa, luego, con festividad eclesiástica el día 8 de este mismo mes de julio: "Santa Isabel, Infanta de Aragón y Reina de Portugal", reza el calendario.

Se conserva en la Aljafería la cámara donde al mundo vino la infantina, pero no como estaba en la segunda mitad del siglo XIII, que es como subsistía en el real palacio moro, sino como quedó después de la reforma, el siglo XV, efectuada, por orden de los Reyes Católicos. Debíó de ser una fiesta bellísima y lleno de ternura el acontecimiento. Desde el día 4 hasta el 8. El Castillo como emergiendo del bosque de la Almozara sobre el Ebro y rodeado de un amplísimo vergel con jardines y andadores floridos hasta la ciudad, fuentes y otros gracioso, encantos y maravillas agrestes, tantas veces cantadas por el Avempace. (Abu-berque Mohamed Benyahya, moro zaragocano; platero, filósofo, poeta y músico que llegó a ministro con el último e indolente príncipe de la Taifa zaragocana, Saif-Ah-Dola, y huyó con Almostán siguiendo su suerte, al tomar El Batallador la ciudad en 1118).

El Castillo de la Aljafería está lleno de hechos históricos muy importantes; sobre todo las coronaciones (que tenían un ritual mixto en el Salón del Trono y en la Catedral y los reyes iban

montados a caballo y regresaban lo mismo, escoltados por su extenso séquito); las bodas, los nupciales y bautizos, como el que ahora relatamos, el de la infantina Isabel, nieta de Don Jaime I. De leyendas, tradiciones hermosas de moros y cristianos... de poesía, en fin, en cualquier señalada ocasión: la visita y permanencia del Cid, durante el dominio moro en la Aljafería; las tradicionales canciones y romances en eco carolingio del Cantar de Roldán...; de Don Gaiferos, que recuerda Cervantes en la andadura de su Don Quijote... sobre Rocinante. Don Gaiferos, que se ponía a jugar a las "tablas" (algo como el ajedrez) para olvidarse de "Mellsendra" (¿Ellsenda?); las cantinelas, endechas y madrigales que, al sonido triste de una guzla o de un laud, salían en la soledad silenciosa de la noche, con media luna, de la Prisión del Trovador. Algarabía verbal, música hipano-árabe con sus raros instrumentos; añafiles, pifanos, ohirimias, vanderos, atambores... clarines militares.

Qué suntuosidad qué lujo, en la época más fastuosa de alcalfas y alfombras, dorados, sedas, tapices, joyas, plantas, flores. Damas y caballeros con resplandor de armas y talabartes, costosísimos ateneridos...

Y, de pronto, al abrirse en par la cámara de Constanza de Sicilia, un silencio blanco y vibrante de aquel estuche de "perla" y ésta, soltando su primer llanto, quebrado como el surtidor del estanque para caer desgranado en su tazón moruno. Por fin

los clarineros, anuncian al príncipe Don Pedro que muestra el tierno y carnoso cuerpocillo, como una rosa sostenida por las hojas del tallo. El grito estentóreo de: "¡Hembra!" y el arranque del clarinete de Infantes: "¡Viva la Infanta de Aragón!" "¡¡¡Vivaaa!!!" El grito, múltiplemente repetido llegaba al Ebro, aprisionando en su seno a la luna moraina todavía; a la ciudad, que ya empezaba a ser mudéjar; hasta más allá de los bosques, jardines y huertas... hasta los alfares que surtían de ladrillos y de tejas para las gráciles y "bordadas" torres ciudadanas y los macizos caserones nobles que, diseminados por la ciudad, iban a levantarse con aspiración de novedad auténtica, "para el nuevo estilo".

Pedro pronto será rey: el Católico, el Magnífico, el Grande Pedro III. Dará al Reino de Aragón las Atarazanas Reales con una flota temida, se de Imperio e impulso a la Cruzada. Tendrá la Corte suntuosa del poderoso Reino en Nápoles. En las fiestas de su corte habrá poetas, literatos, santos y héroes. De la banda de seda que cruza su pecho, como antaño el de Don Jaime, dijo Dante: que llevaba en ella "todos los honores de la mistica, del heroísmo y del saber". Tal era el padre de Santa Isabel, Infanta de Aragón, y Reina de Portugal por matrimonio con el rey Don Dionisio, del vecino Reino Lusitano, y que desde allí esorbió en 1319, dolorida, a su hermano Jaime II de Aragón: "Vivo vida muyto amargosa..."

# La Aljafería

por ARANSAY

Al hundirse el Califato de Córdoba, se dividió en los llamados reinos de taifas, uno de los cuales fue el que tenía su capitalidad en la llamada Saracosta, a orillas del Ebro, y su palacio se alzaba sobre la antigua acrópolis romana, y era llamado de la Azuda. Este reino era uno de los más prósperos entre todos los de taifas, y en el año 1050, su entonces rey Abu Jafar "Almoctadir" hizo construir un palacete de recreo a la sombra de un torreón, calcinado por un incendio durante las luchas que dieron el poder a su dinastía, la de los Beni-Hud, y situado al Oeste de la ciudad, a alguna distancia de la muralla. Este palacio, que fue objeto de reformas por los reyes cristianos tras la reconquista de la ciudad en 1118, tuvo su apogeo en la época de los Reyes Católicos, y fue vegetando pasivamente hasta que en 1862 sufrió —nunca mejor dicho— unas bárbaras reformas que casi hicieron desaparecer los elementos árabes y afectaron también a las cristianas, hasta que en la actualidad se está intentando reparar en lo posible los daños causados, reconstruyendo y restaurando los elementos perdidos y destruidos.

Gracias a ello, podemos ya ver los cubos de piedra alzarse de nuevo, alternando con los muros de tapial, a lo largo de un perímetro cuadrado, y a partir de la puerta de entrada situada en el muro oriental. Esta puerta (1), de estilo cordobés, con su arco de herradura y el friso de arquillos ciegos, da paso al patio de San Martín (2), así llamado por la capilla del mismo nombre (3), construida en su extremo norte, tras la toma de la ciudad por los cristianos. Sólo tiene interés la portada, labrada en ladrillo con trazas góticas y adornos mudéjares. Frente a la puerta de entrada se ve una puertecilla morisca hecha en la mezquita (10) al condonar la entrada principal, y ahora condenada a su vez; sobre ella una de las celosías que dan luz a la mezquita y unas saeteras de la habitación gótica (sobre 19), y a la izquierda, los adornos góticos de la parte superior de unas ventanas dobles, sobre los balcones que las han sustituido. Finalmente, un gran arco apuntado nos lleva a la entrada del palacio árabe propiamente dicho.

Esta entrada (4), está formada por tres arcos apuntados, más bien bajos, que por el interior se prolongan en una lóbula fila de arcos ciegos, apuntados y mixtilíneos, apoyados sobre columnillas que, por lo que se ve en la parte superior, estuvieron profusamente decorados en toda su extensión. La puerta da directamente al patio, centro de la casa musulmana según tradición aprendida de los romanos. Llamado ahora de Santa Isabel, el patio (5) consta de un jardín central alargado, con albercas (a) en los extremos, hoy cegada la del norte por servir de apoyo a cinco pilstras, y dos pasillos laterales, que comunican los pórticos del sur (7) con las salas al norte (8-11). En los pórticos, hoy formados por un tramo rectangular y dos cuadrados, había una serie de arcos de yesería estupendamente labrados, de los que quedan muestras en los museos de Madrid y Zaragoza, que esperamos vuelvan a su emplazamiento original. Por ahora pueden servir como referencia los dos arcos que dan a los pasillos laterales en el extremo norte, ya que son del mismo estilo, con arquerías lobuladas, apoyadas sobre columnillas y profusamente decoradas. Sólo queda del pórtico la

puerta (7) con cuatro pares de columnas sosteniendo arcos lobulados y mixtilíneos entrecruzados con restos de la abundante decoración. Los cinco arcos de ladrillo que bordean el pasillo oeste (6) son un añadido mudéjar bajo el reinado de Pedro IV, según parece, para crear un espacio cubierto o sostener una galería.

Los salones del norte son básicamente dos: uno (9) se caracteriza por dos grandes arcos de nueve metros de luz y diecisiete lóbulos, y que ha perdido algo más de un metro de su altura primitiva por sostener el salón del trono, y el otro (11) llamado "de los mármoles" por los que formaron su suelo, y que ofrece su reconstruida decoración, gracias a los fragmentos originales conservados en su altillo que están señalados por un trazo rojo. Esta decoración de yeso se concentra en las paredes laterales y en el rico friso superior. Entre las dos salas hay un espacio abierto, en cuyo suelo no debió faltar algún estanco con surtidor, y ambas están comunicadas entre sí y por los lados con espacios limitados por series de columnas apareadas que sostienen las ya consabidas series de arcos entrecruzados y lobulados con variados restos de decoración en yeserías así

como simples arcos apuntados de once lóbulos.

Precisamente en el tramo intermedio, a la derecha, se halla el oratorio o mezquita (10); es un espacio cuadrado al que la decoración convierte en octogonal con las grandes placas de alabastro profusamente talladas con motivos vegetales (piñas, granadas). Una de las esquinas la ocupa la concha del "mirhab", con su arco cordobés finamente tallado con

atauriques. Sobre esta primera zona de decoración hay una serie de galerías simuladas con interesantes restos de pinturas, que alternan con las celosías, labradas con motivos estralados, que dan luz al interior, y finalmente se ha reconstruido una bóveda de aire cordobés como la que debió cerrarla en su origen, ya que desapareció al construirse la sala superior gótica. Su portada está profusamente decorada, como conviene a la veneración del lu-

gar, con los temas habituales de los alarifes zaragozanos, que también se esmeraron en los capiteles de las columnas, como se puede ver en varios de los colocados en las columnatas de los dos salones descritos.

Podemos pasar ahora a la torre (12), llamada del Trovador por la leyenda, en la que se podrá observar la sucesión de estilos en diversos pisos desde los visigóticos de la parte baja, al siglo XV en las alturas hasta llegar al renacimiento almenado. O, si no, ir directamente a la escalera de Honor (13) y, tras admirar el escudo real, sostenido por grifos, de la puerta, admirar sus diez ventanales góticos y su pasamanos adornado con gruesas labores en yeso, mientras el gran techo adorna sus bovedillas con pinturas y grutescos que hablan del Renacimiento. Una pequeña escalerilla ante la estancia núm. 14 hace notar la diferencia de alturas entre el primer palacio gótico y el de los Reyes Católicos. Al principio pertenece la cámara núm. 15, cuya puerta está decorada con un arco mixtilíneo y dos escudos con las cuatro barras, y se conserva también su ventanal (15), que daba al patio, finamente labrado según el más puro estilo gótico, y la situada sobre el espacio 19, con su elegante puerta y su bóveda octogonal apoyada en cuatro arcos trabajados en las esquinas. A la reforma de los Reyes Católicos, la más suntuosa de todas y realizada hacia 1492, correspondió el Salón del Trono (18) y las estancias donde aguardaban su turno los solicitantes (17, 18, 19 y 20). Se caracterizan todas ellas por los suntuosos techos labrados de madera con motivos heráldicos y ornamentación vegetal, entre los que, naturalmente, sobresale el del gran salón real, con sus profundos caseones centrados por voluminosas piñas doradas, el tema de los yugos y flechas y el Tanto - Monta, la galería superior y sus finos arquillos cabalgando sobre el decorado friso de dragones y ramaje dorado bajo los cuales se despliega la inscripción laudatoria a los monarcas, repetida en todas las salas. Si las paredes aparecen desnudas, es porque estaban pensadas para ser cubiertas por paramentos y tapices, interrumpidos por las ventanas y la fina decoración de las puertas, destacando la entrada al salón, con el escudo sostenido por leones, realizada con una inspiración notable. Hay que señalar que el techo de (19) se conserva en la (14).

El lector podrá detenerse mucho más de lo que esta rápida enumeración parece indicar, ya que no le faltarán motivos de interés y admiración en el recorrido de este palacio, incluso aunque los trabajos de restauración no hayan completado todos sus objetivos en resucitar esta joya del arte árabe español, pieza casi única del siglo XI, eslabón entre los estilos del Califato de Córdoba y sus últimas derivaciones de la Alhambra granadina, y cuya importancia sería más evidente de haber podido llegarnos con la integridad que tenía antes de la destrucción de 1862.

El número 8 se refiere al emplazamiento de la capilla gótica de San Jorge, de una nave construida sobre algún vestíbulo árabe que conducía a la puerta principal. Si no hemos dicho antes nada de ella es porque aún no ha sido acometida su restauración.

